

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
UNIDAD DE GRADUACIÓN
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA -CIEPs-
“MAYRA GUTIÉRREZ”**

**“APORTES DE LA PSICOEDUCACIÓN EN LA FORMACIÓN RELIGIOSA DE
JÓVENES DE 18 A 25 AÑOS. PASTORAL JUVENIL DE LA PARROQUIA SAN
PEDRO Y SAN PABLO, VILLA NUEVA”**

**JOSÉ ROBERTO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ
MARICELA DEL CARMEN DIVAS CASTILLO**

GUATEMALA, NOVIEMBRE DE 2013

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
UNIDAD DE GRADUACIÓN
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA -CIEPs-
“MAYRA GUTIÉRREZ”**

**“APORTES DE LA PSICOEDUCACIÓN EN LA FORMACIÓN RELIGIOSA DE
JÓVENES DE 18 A 25 AÑOS. PASTORAL JUVENIL DE LA PARROQUIA SAN
PEDRO Y SAN PABLO, VILLA NUEVA”**

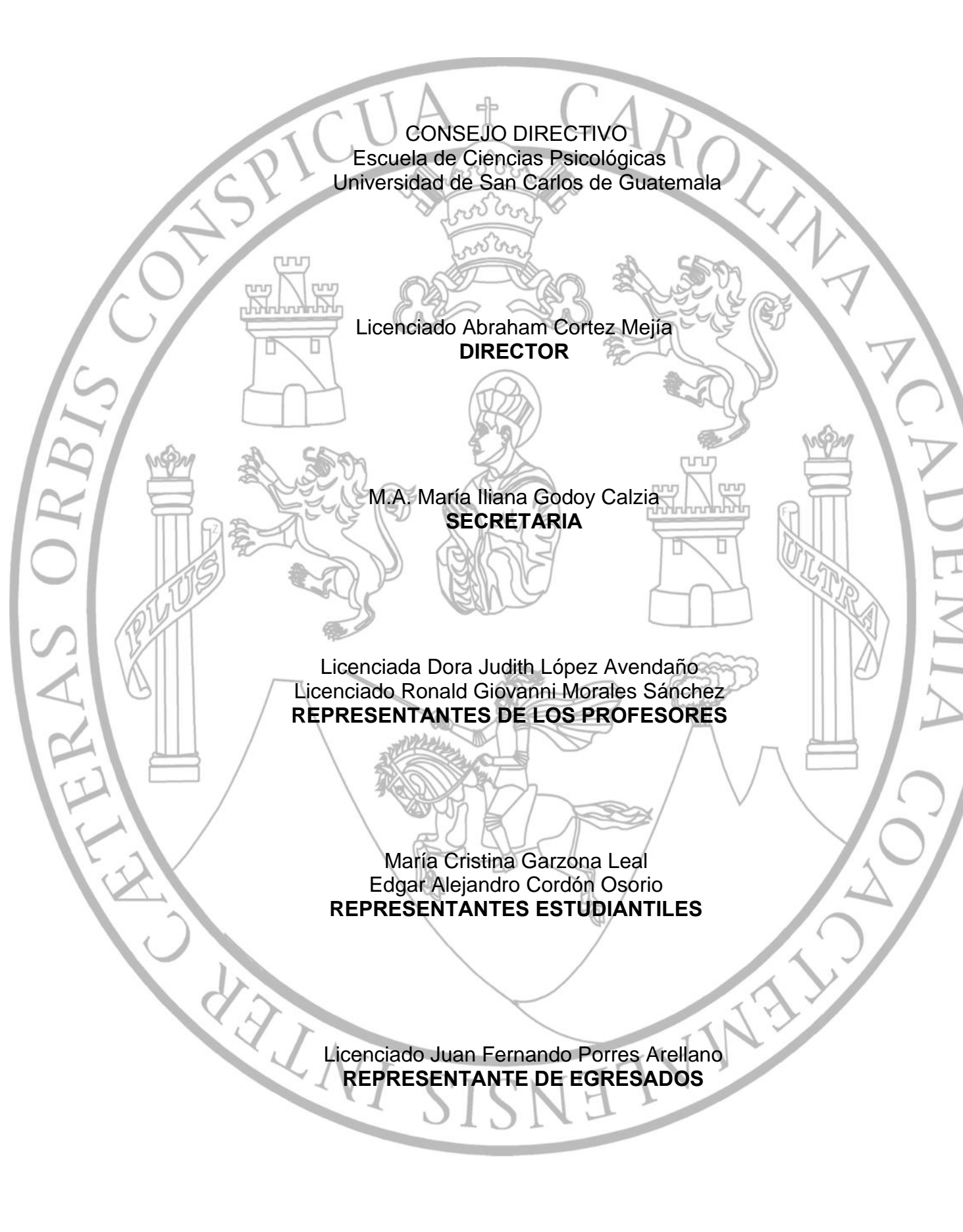
**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO AL HONORABLE
CONSEJO DIRECTIVO
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

**POR
JOSÉ ROBERTO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ
MARICELA DEL CARMEN DIVAS CASTILLO**

**PREVIO A OPTAR AL TÍTULO DE
PSICÓLOGOS**

**EN EL GRADO ACADÉMICO DE
LICENCIADOS**

GUATEMALA, OCTUBRE DE 2013

The background of the page features a large, faint watermark of the seal of the University of San Carlos of Guatemala. The seal is circular and contains the Latin motto "LETTERAS ORBIS CONSPICUA CAROLINA ACCADEMIA COACTEM" around its perimeter. In the center, it depicts a figure on horseback, likely a saint or a historical figure, surrounded by various heraldic symbols such as castles, lions, and columns. The text of the Consejo Directivo is overlaid on this seal.

CONSEJO DIRECTIVO
Escuela de Ciencias Psicológicas
Universidad de San Carlos de Guatemala

Licenciado Abraham Cortez Mejía
DIRECTOR

M.A. María Iliana Godoy Calzia
SECRETARIA

Licenciada Dora Judith López Avendaño
Licenciado Ronald Giovanni Morales Sánchez
REPRESENTANTES DE LOS PROFESORES

María Cristina Garzona Leal
Edgar Alejandro Cerdón Osorio
REPRESENTANTES ESTUDIANTILES

Licenciado Juan Fernando Porres Arellano
REPRESENTANTE DE EGRESADOS

c.c. Control Académico
CIEPs.
Reg. 500-11
CODIPs. 1911-2013

De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

31 de octubre de 2013

Estudiantes

José Roberto González Hernández
Maricela del Carmen Divas Castillo
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiantes:

Para su conocimiento y efectos consiguientes, transcribo a ustedes el Punto TRIGÉSIMO PRIMERO (31º.) del Acta CUARENTA Y NUEVE GUIÓN DOS MIL TRECE (49-2013), de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el 29 de octubre de 2013, que copiado literalmente dice:

TRIGÉSIMO PRIMERO: El Consejo Directivo conoció el expediente que contiene el informe Final de Investigación, titulado: **“APORTES DE LA PSICOEDUCACIÓN EN LA FORMACIÓN RELIGIOSA DE JÓVENES DE 18 A 25 AÑOS. PASTORAL JUVENIL DE LA PARROQUIA SAN PEDRO Y SAN PABLO, VILLA NUEVA”**, de la carrera de Licenciatura en Psicología, realizado por:

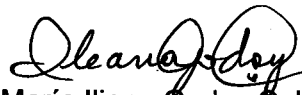
José Roberto González Hernández
Maricela del Carmen Divas Castillo

CARNÉ No. 2003-20117
CARNÉ No. 2007-13773

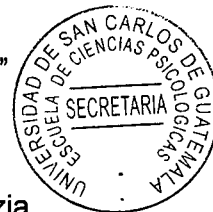
El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por el Licenciado Wernet Fabricio Bernard Juárez, y revisado por el Licenciado Marco Antonio García Enríquez. Con base en lo anterior, el Consejo Directivo **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del Informe Final para los Trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para Elaboración de Investigación de Tesis, con fines de graduación profesional.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

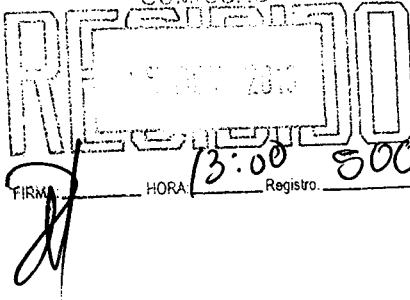


M.A. María Iliana Godoy Calzia
SECRETARIA



/gaby

Escuela de Ciencias Psicológicas
Recepción e Información
CUMUSAC



CIEPs 911-2013
REG: 500-2011
REG: 500-2011

INFORME FINAL

Guatemala, 24 de octubre 2013

SEÑORES
CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO

Me dirijo a ustedes para informarles que el Licenciado Marco Antonio García Enríquez ha procedido a la revisión y aprobación del **INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN** titulado:

“APORTES DE LA PSICOEDUCACIÓN EN LA FORMACIÓN RELIGIOSA DE JÓVENES DE 18 A 25 AÑOS. PASTORAL JUVENIL DE LA PARROQUIA SAN PEDRO Y SAN PABLO, VILLA NUEVA.”

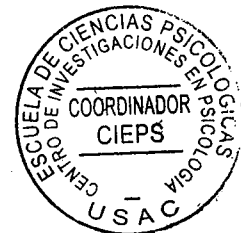
ESTUDIANTE:
José Roberto González Hernández
Maricela del Carmen Divas Castillo

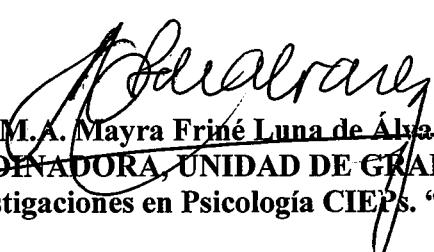
CARNÉ No.
2003-20117
2007-13773

CARRERA: Licenciatura en Psicología

El cual fue aprobado por la Coordinación de este Centro el 23 de octubre del presente año y se recibieron documentos originales completos el 23 de octubre, por lo que se solicita continuar con los trámites correspondientes para obtener ORDEN DE IMPRESIÓN

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”




M.A. Mayra Friné Luna de Álvarez
COORDINADORA, UNIDAD DE GRADUACIÓN
Centro de Investigaciones en Psicología CIEPs. “Mayra Gutiérrez”

CIEPs. 912-2013
REG 500-2011
REG 500-2011

Guatemala, 24 de octubre 2013

Licenciada
Mayra Friné Luna de Álvarez
Coordinadora Unidad de Graduación
Escuela de Ciencias Psicológicas

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la revisión del INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN, titulado:

“APORTES DE LA PSICOEDUCACIÓN EN LA FORMACIÓN RELIGIOSA DE JÓVENES DE 18 A 25 AÑOS. PASTORAL JUVENIL DE LA PARROQUIA SAN PEDRO Y SAN PABLO, VILLA NUEVA.”

ESTUDIANTE:
José Roberto González Hernández
Maricela del Carmen Divas Castillo

CARNÉ No.
2003-20117
2007-13773

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, emito **DICTAMEN FAVORABLE** el 17 de agosto del año en curso, por lo que se solicita continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Licenciado Marco Antonio García Enríquez
DOCENTE REVISOR



Areliis./archivo

Guatemala, 17 de mayo de 2013

Licenciada
Mayra Luna de Álvarez
Coordinadora Centro de Investigaciones en
Psicología-CIEPs- "Mayra Gutiérrez"
CUM

Estimada Licenciada Álvarez:

Por este medio me permito informarle que he tenido bajo mi cargo la asesoría de contenido del Informe Final de investigación titulado **"APORTES DE LA PSICOEDUCACIÓN EN LA FORMACIÓN RELIGIOSA DE JÓVENES DE 18 A 25 AÑOS, PASTORAL JUVENIL DE LA PARROQUIA SAN PEDRO Y SAN PABLO, VILLA NUEVA**, realizado por los estudiantes JOSÉ ROBERTO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, CARNÉ 200320117 Y MARICELA DEL CARMEN DIVAS CASTILLO CARNÉ 200713773.

Este trabajo fue realizado a partir del 1 de julio de 2,011 hasta el 20 de mayo de 2013

Esta investigación cumple con los requisitos establecidos por el CIEPs por lo que emito **DICTAMEN FAVORABLE** y solicito se proceda a la revisión y aprobación correspondiente.

Sin otro particular, me suscribo,

Atentamente,



Licenciado Wernet Fabriceo Bernard Juárez

Psicólogo Colegiado No. 707

Asesor de contenido

WB/mg

cc. Archivo



San Pedro

**PARROQUIA SAN PEDRO Y SAN PABLO
FRANCISCANOS CAPUCHINOS**

08 de abril de 2013



San Pablo

Licenciada:

Mayra Luna de Alvarez

Coordinadora Centro de Investigaciones en Psicología

-CIEPs- "Mayra Gutiérrez"

Escuela de Ciencias Psicológicas,

CUM

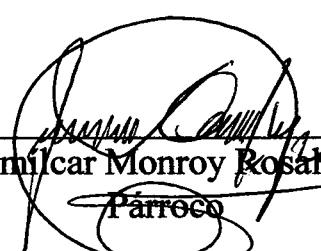
Licenciada Alvarez:


Deseándole éxito al frente de sus labores, por este medio le informo que los estudiantes José Roberto González Hernández, carné 200320117 y Maricela del Carmen Divas Castillo, carné 200713773 realizaron en esta Parroquia un taller dirigido a jóvenes de la pastoral juvenil como parte del trabajo de investigación titulado: "Aportes de la psicoeducación en la formación religiosa de jóvenes de 18 a 25 años. Pastoral juvenil de la parroquia San Pedro y San Pablo, Villa Nueva" el día 25 de noviembre del año 2012, en horario de 8:00 AM a 17:00 PM.

Los estudiantes en mención cumplieron con lo estipulado en su proyecto de investigación por lo que agradecemos la participación en beneficio de nuestra parroquia.

Sin otro particular me suscribo,

Fraternalmente,


Fray Jesús Amílcar Monroy Rosales, OFM-Cap
Párroco



PADRINOS DE GRADUACIÓN

POR JOSÉ ROBERTO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ:

**MARÍA DEL CARMEN GUTIÉRREZ DONIS
CIRUJANO DENTISTA
COLEGIADO 2602**

POR MARICELA DEL CARMEN DIVAS CASTILLO:

**VÍCTOR ENRIQUE RODAS DABROY
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
COLEGIADO 7482**

**GLENDIA IZABEL RODAS DIVAS
INGENIERA AGRÓNOMA
COLEGIADO 5031**

ACTO QUE DEDICO A

- Jesús, Nuestro Señor: Por llenarme con su bondad y por permitirme compartir con mi familia y amigos este éxito.
- Mi esposa: María del Carmen Gutiérrez Donis mi amada, a quien entrego esta meta con mucho cariño.
- Mi hija: Maricarmen Sofía, me inspiras a continuar.
- Mis padres: Luis Amílcar González y Candelaria Hernández Chelley, por ser mi ejemplo y apoyo, los amo Con todo el corazón.
- Mis hermanos: Herbert (+), Ingrid, Ronald y Luis Alejandro, los amo mucho.
- Mis sobrinos: Gabriel, Zuly, Rafael, Josué, Karen y Arturo.
- Mis cuñados: Dios les bendiga por su ayuda.
- Familia Gutiérrez Donis: Por todo su aprecio, en particular al Dr. Gustavo y Sra. María del Carmen Donis.
- Salesianos: P. Sergio Checchi y Centro Domingo Savio.
- Mis tíos, abuelo,
Primos y primas: Gracias por todo lo bueno que nos une.
- Mis amigos y amigas: Que tan solo de ver acá se darán por aludidos.

-José Roberto González Hernández-

ACTO QUE DEDICO A

Dios: Por descubrirlo en las experiencias de vida y compartirlo en las necesidades de mi prójimo.

Mi esposo: Víctor Enrique Rodas Dabroy, por apoyarme a enfrentar el reto.

Mis hijos: Glenda Izabel, Julio Ernesto, Juan Alberto; porque en mi debilidad han sido mi fortaleza.

Mis padres: Raúl Divas (+) quien ahora goza de libertad. Blanca Castillo, ejemplo de alegría aún en la tristeza.

Mis hermanos: Tito, Calin, Dorita, Vlady, Susy por creer en mí. Haroldo (+).

Mis sobrinos
y cuñados: por incluirme en los aspectos importantes de su vida.

Fam. Rodas Dabroy: por permitirme ser parte de ellos.

C.A.I. Bethania: mi centro de práctica, por las experiencias de aprendizaje significativo junto a la Lic. Alba Pacheco, compañeras y especialmente por la sonrisa de los pequeños pacientes.

José Roberto González:

Amigo y compañero de tesis, gracias por ser mi mejor aliado.

Amigos y amigas: Por la motivación para seguir adelante.

-Maricela del Carmen Divas Castillo-

AGRADECIMIENTOS

A:

LatricentenariaUniversidad de San Carlos de Guatemala grande entre las del mundo.

La Escuela de Ciencias Psicológicas; a todos los y las docentes ejemplares en su preparación y calidad humana, a los amigos y amigas que han quedado en el corazón.

Nuestro asesor de tesis Licenciado Fabricio Bernard Juárez, por brindarnos sus conocimientos en este proceso tan importante, Dios le bendiga.

Nuestro revisor de tesis Licenciado Marco Antonio García, gracias por su apoyo y dedicación.

A la Parroquia San Pedro y San Pablo de San José Villa Nueva, especialmente a Fray Amílcar Monroy, al Licenciado Misael García y a todos los jóvenes de la pastoral juvenil; les admiramos por su entrega y compromiso.

ÍNDICE

RESUMEN	
PRÓLOGO	
CAPÍTULO I	
INTRODUCCIÓN	
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y MARCO TEÓRICO.....	8
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
MARCO TEÓRICO	10
1.1.2.1 Fundamentos del diálogo: psicología y formación religiosa.....	10
1.1.2.2 La psicoeducación como aporte a la formación religiosa.....	12
1.1.2.3 La madurez psicológica y religiosa.....	15
1.1.2.4 Desarrollo evolutivo de la religiosidad.....	17
1.1.2.5 Análisis psicológico de la coherencia moral.....	33
1.1.2.6 Psicopatología religiosa.....	36
1.1.2.7 Habilidad para limpiar y reconstruir la experiencia de Dios	44
1.2 DELIMITACIÓN.....	47
CAPÍTULO II	
2. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS.....	48
2.1 Técnicas	48
2.2 Instrumentos.....	49
CAPÍTULO III	
3. PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.....	50
3.1 Características del lugar y la población.....	50
3.1.1 Características del lugar.....	50
3.1.2 Características de la población.....	50
3.2 Análisis y presentación de resultados	51
CAPÍTULO IV	
4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	62
4.1 Conclusiones.....	62
4.2 Recomendaciones.....	63
BIBLIOGRAFÍA.....	64
ANEXOS.....	66
GLOSARIO.....	78

RESUMEN

“APORTES DE LA PSICOEDUCACIÓN EN LA FORMACIÓN RELIGIOSA DE JÓVENES DE 18 A 25 AÑOS. PASTORAL JUVENIL DE LA PARROQUIA SAN PEDRO Y SAN PABLO, VILLA NUEVA”

Autores: José Roberto González Hernández

Maricela del Carmen Divas Castillo

El objetivo general de la investigación ha sido: Describir los aportes de la psicoeducación en la formación religiosa de los jóvenes de 18 a 25 años, de la Pastoral Juvenil de la parroquia San Pedro y San Pablo, Villa Nueva. En cuanto a los objetivos específicos se delimitaron de la siguiente manera: 1) Determinar los aportes que ofrece la psicoeducación a los jóvenes en la comprensión de su religiosidad, 2) Identificar en los jóvenes su proceso evolutivo religioso desde la psicoeducación, 3) Describir cómo los jóvenes corrigen las fallas de su proceso evolutivo religioso a través de herramientas de la psicología. Dichos objetivos han surgido de la problemática observada, dado que el 90% de la población guatemalteca dice creer en Dios, otro dato importante es la elevada población joven; en este sentido se busca entender la religiosidad de los jóvenes vista desde la psicología. Las interrogantes planteadas han sido: ¿Cuáles son los aportes que ofrece la psicoeducación a los jóvenes en la comprensión de su religiosidad?, ¿Cómo identifican los jóvenes su proceso evolutivo religioso desde la psicoeducación? Y por último, ¿Cómo los jóvenes corrigen las fallas de su proceso evolutivo religioso a través de las herramientas de la psicología?, hay que recordar que la psicoeducación promueve un adecuado desarrollo de la madurez de las personas. Por tanto para lograr los objetivos se realizó un taller psicopedagógico y se recolectaron las impresiones de los jóvenes participantes por medio de cuestionarios, la muestra que se tomó de la población tiene como característica; ser dirigentes de los grupos juveniles de la pastoral juvenil de la parroquia San Pedro y San Pablo.

PRÓLOGO

El presente trabajo viene a ser una valiosa contribución en su campo, la Psicología Religiosa. El objetivo general de esta investigación ha sido identificar cuáles son los aportes de la psicoeducación en la formación religiosa de los jóvenes; así mismo; se plantearon los objetivos específicos que buscaron determinar lo que puede ofrecer la psicoeducación en la comprensión de la religiosidad; así también en su proceso evolutivo religioso. Otro objetivo específico fue describir como los jóvenes corrigieron las fallas de su proceso evolutivo religiosos a través de las herramientas de la psicología que se les enseñaron en el taller psicoeducativo.

Para obtener esta información se realizó la investigación en la Parroquia San Pedro y San Pablo, de la colonia San José del municipio de Villa Nueva, Guatemala, en el mes de noviembre del año 2012. La población se conformó de jóvenes líderes en edades de 18 a 25 años, todos comparten la característica de pertenecer a la Pastoral Juvenil de la parroquia ya mencionada. Ésta se encarga de agrupar a los líderes juveniles y a sus grupos o comunidades religiosas para brindarles acompañamiento y ejecutar diferentes proyectos religiosos y sociales.

En el estudio realizado se hizo un análisis de la problemática por medio de instrumentos preparados para recabar datos importantes, los cuales fueron completados por cada joven luego de haber participado de diferentes técnicas en las que tuvo un papel principal la psicoeducación; se identificó que la influencia de los padres ha sido determinante en el proceso de desarrollo de los jóvenes así como en su formación religiosa. Se identificó además que a pesar de estar participando en grupos juveniles dentro de su parroquia muchas de las prácticas religiosas no han sido las adecuadas y esto debido a la formación que han

recibido anteriormente y que han generado una mala percepción de lo que debe ser una práctica religiosa sana. Influye además que en el aspecto afectivo la presencia de la madre ha sido de mayor incidencia y que no sucede lo mismo con la figura paterna quien en varios de los casos no estuvo presente o su participación fue muy distante.

La religiosidad es un elemento que resulta ser de importancia en la vida de éstos jóvenes, ciertamente la psicología tiene límites para abordarla ya que muchos aspectos de ella están comprendidos en la teología y la filosofía, sin embargo; la religiosidad provoca en las personas creencias y comportamientos, que si son campo de la psicología y que la misma como ciencia puede aportar herramientas importantes para evitar prácticas religiosas equivocadas.

Al realizar el taller psicoeducativo se logró en los jóvenes una interiorización a través de la cual descubrieron cómo fue la relación con los padres, hicieron conscientes los elementos que intervinieron en su proceso evolutivo religioso de acuerdo a la formación que recibieron en sus hogares, conocieron los tipos de religiosidad y descubrieron que en su práctica religiosa han tenido participación en varias de ellas. Finalmente reconocieron que debido a las prácticas equivocadas de religiosidad; hay aspectos que necesitan reconstruir en su experiencia emocional para madurar religiosamente y que a partir de esa madurez, otros jóvenes a su cargo puedan experimentar una religiosidad sana.

Dentro de la pastoral juvenil hay algunos miembros que aún no cuentan con 18 años, esta situación fue una limitante que impidió la participación de los mismos, en la investigación por encontrarse aún en la edad de la adolescencia. Presentamos nuestros profundos agradecimientos por el apoyo recibido por parte del párroco y de los jóvenes de la Parroquia San Pedro y San Pablo.

CAPÍTULO I

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de la psicología ha sido desarrollado por teóricos que en su oportunidad han tomado diversas líneas de investigación hasta constituir campos que han permitido reflexionar sobre temas tan específicos; en este sentido la American Psychological Association -APA- incluye dentro de su clasificación la temática de la psicología de la religión.

Considerando el anterior aspecto, así como el hecho de que en Guatemala la religiosidad está integrada con la cultura, la afectividad y las conductas de sus habitantes, se realizó la presente investigación que desde la psicología ha pretendido orientar la adquisición saludable de las etapas religiosas, en particular; en los jóvenes de la pastoral juvenil de la parroquia de San Pedro y San Pablo, ubicada en la colonia San José del municipio de Villa Nueva, la cual es administrada por los frailes Hermanos Menores Capuchinos.

Para iniciar este proceso de investigación se plantearon las siguientes interrogantes. ¿Qué aportes ofrece la psicoeducación a los jóvenes en la comprensión de su religiosidad?, ¿Cómo pueden los jóvenes identificar su proceso evolutivo religioso desde la psicoeducación?, ¿Cómo pueden los jóvenes corregir las fallas de su proceso evolutivo religioso haciendo uso de las herramientas de la psicología?

A través de un taller psicoeducativo se buscó encontrar las respuestas a las interrogantes anteriores, tomando en cuenta que la psicoeducación puede orientar formas más sanas de vivir la religiosidad. Por psicoeducación se

entiende el proceso que se centra en la tarea, responsabilidad y compromiso que busca la prevención y promoción de un adecuado desarrollo del aspecto psicológico de las personas.

La psicoeducación transmite conocimiento para el aprendizaje como un proceso mental activo, no se centra exclusivamente en la religiosidad sino en la persona que vive el proceso religioso ayudándole a esclarecer las causas de las afecciones que padece y las posibilidades terapéuticas para encontrar un adecuado desarrollo de su religiosidad.

Para profundizar en la temática el presente trabajo está dividido de la siguiente forma: en el Capítulo primero se presenta el marco teórico que explica los fundamentos del diálogo entre psicología y formación religiosa, a la vez se exponen los aportes que brindan los procesos psicoeducativos en dicha formación. Aunque la psicología religiosa no pretende indicar la existencia de Dios o desarrollar teorías teológicas; sí se siente implicada en el sentido de que por medio de su campo de aplicación puede ayudar a que se obtenga una genuinidad en los procesos que permitan obtener una adecuada madurez humana y religiosa. Otros aspectos importantes abordados son el desarrollo evolutivo de la religiosidad desde la infancia hasta la juventud, así mismo se hace un análisis psicológico de la coherencia moral y las prácticas religiosas. Otros datos importantes los aporta la psicopatología religiosa¹, por último se exponen las herramientas para limpiar y reconstruir la experiencia de Dios.

¹ “Los trastornos de la religiosidad son manifestaciones de una psicopatía que se expresa con síntomas de contenido religioso. El aspecto religioso no es por consiguiente la causa, sino sólo la consecuencia de la enfermedad y la conexión entre religión y psicopatía es tan sólo accidental.” Dacquino, Giacomo (1982) Religiosidad y Psicoanálisis: Introducción a la Psicología y a la Psicopatología religiosa. España: Ed. Central Catequística Salesiana, p.115

En el Capítulo segundo se describen las técnicas del taller psicoeducativo que se utilizaron para la recopilación de la información; así como los instrumentos (cuestionarios) aplicados.

En el Capítulo tercero se exponen los resultados cualitativos obtenidos del taller psicoeducativo y de los cuestionarios, los cuales indican la importancia de la temática desarrollada y de continuar un proceso de implementación de herramientas de la psicología en los procesos de formación religiosa para los jóvenes. Además se consignan las conclusiones y recomendaciones como síntesis de la investigación.

Finalmente se presentan los anexos que incluyen el formato 1 y 3 los cuales corresponde a dos cuestionarios que fueron resueltos por cada joven asistente al taller; y el formato 2 que describe la técnica gestáltica de la línea de la vida. Así mismo; fotografías de la implementación del taller y la planificación que contiene lo realizado en el taller psicoeducativo. Por último se expone un glosario con los términos más sobresalientes en dicha investigación.

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y MARCO TEÓRICO

1.1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Guatemala es un país que se considera “mayoritariamente creyente en Dios, alrededor de un 90%; dentro de este porcentaje el 49% indican ser católicos, un 38% manifiestan ser cristianos evangélicos y un 3% de otras religiones”.² Sin embargo, en este mismo estudio comenta el obispo católico Álvaro Ramazzini de la diócesis de Huehuetenango, al ser entrevistado, que es preocupante que en su mayoría los guatemaltecos dicen participar en una Iglesia, pero pareciera que asisten a una que no contribuye a vivir valores que permitan cambiar las situaciones negativas que actualmente se viven en el país, como el hambre, la violencia y la corrupción.

Desde esta perspectiva se puede indicar que Guatemala tiene un alto porcentaje de su población que se mueve alrededor de creencias y prácticas religiosas, además se puede agregar que una buena porción de la población es bastante joven dado que “el 75 % es menor a los 35 años, y dentro de esta población se encuentra un 11% de jóvenes entre 18 y 24 años, así como un 14.2 % de jóvenes entre 25 y 34 años.”³

Tomando en cuenta todos los datos anteriores, es importante descubrir ¿qué prácticas y creencias religiosas han heredado los jóvenes? y ¿cómo están incidiendo en ellos en la perspectiva de madurez emocional y de coherencia social?

El solo conocimiento de la problemática no es suficiente, también es necesario dar respuestas desde la psicología, para ello se desarrollo la presente

² Prensa Libre (2011) Así somos los guatemaltecos. Revista D, Prensa Libre. No. 369, Guatemala pp.18-19

³ Ídem p. 6

investigación utilizando como herramienta las técnicas de la psicología. La definición básica de esta investigación es la psicoeducación: es el proceso que se centra en la tarea, responsabilidad y compromiso que busca la prevención y promoción de un adecuado desarrollo del aspecto psicológico de las personas.

Es así como surgieron los siguientes planteamientos: ¿Cuáles son los aportes que ofrece la psicoeducación a los jóvenes en la comprensión de su religiosidad?, ¿Cómo identifican los jóvenes su proceso evolutivo religioso desde la psicoeducación? Y por último, ¿Cómo los jóvenes corrigen las fallas de su proceso evolutivo religioso a través de las herramientas de la psicología?

Las variables de la investigación fueron: 11 jóvenes (hombres o mujeres) en las edades de 18 a 25 años, líderes de la pastoral juvenil de la parroquia San Pedro y San Pablo San José Villa Nueva.

Con base en estos argumentos en noviembre de 2012, se llevó a cabo un taller psicoeducativo en el cual se recolectaron los aportes de éste por medio de cuestionarios. En el taller se programaron técnicas para integrar al grupo de jóvenes presentes y para propiciar la reflexión, en seguida se presentó el tema correspondiente de forma expositiva e interactiva. Al final de la exposición, se hizo entrega del cuestionario correspondiente para recoger las experiencias de cada joven.

Finalmente como actividad de cierre el grupo presentó conclusiones y acciones que deberían poner en práctica para realizar una reconstrucción de la experiencia religiosa en la que cada joven fuese consciente de qué es lo que mueve su religiosidad.

1.1.3 MARCO TEÓRICO

1.1.2.1 Fundamentos del diálogo: psicología y formación religiosa

En una encuesta realizada por uno de los periódicos de mayor circulación en el país, Prensa Libre⁴, demostró que una gran parte de la muestra tomada se declaró creyente o practicante de una corriente religiosa. Para la psicología el análisis en este campo se sitúa en primer lugar, en poder comprender qué es lo que motiva a las personas a adherirse a una fe en concreto, se espera de la psicología “un profundo conocimiento sobre lo que mueve hoy a los seres humanos y sobre cómo se plantean la pregunta de Dios.”⁵

Sin embargo se constata que en muchas ocasiones las sociedades han caminado al fideísmo, que sería una negación de los conocimientos o afirmaciones que estuvieran fuera de la teología o han transitado hacia un racionalismo negando toda expresión del aspecto espiritual del ser humano, “Por eso son lamentables ciertas actitudes de fe, que también se dieron una vez entre creyentes debido a un entendimiento deficiente sobre la legítima autonomía de la ciencia.”⁶

Para algunos creyentes, existe la convicción de que hay “rasgos de la psicología que hacen dudar de la capacidad de diagnóstico para las preguntas del ser humano esto, debido a que se piensa que la Psicología se ha distanciado - desde la concepción cristiana- del mensaje de Jesucristo.”⁷

⁴ Prensa Libre (2011) Así somos los guatemaltecos. Revista D, Prensa Libre. No. 369, Guatemala pp.18-19

⁵ Bumgartner, Isidor (1997) Psicología pastoral: Introducción a la praxis de la pastoral curativa. España: Ed. Desclée de Brouwer p. 58

⁶ Ídem p. 58

⁷ Ídem p. 58

Isidor Bumgartner indica que la experiencia auténtica de fe, desde la concepción cristiana católica, “no se realiza prescindiendo de las relaciones comunes, cotidianas, psíquicas y sociales”⁸, ya que ambas experiencias son importantes y significativas para las personas.

Isidor se plantea otro argumento muy interesante basado en un teólogo alemán Ehrenfried Schulz, que da un ejemplo de cómo la fe debe ser interpelada por las ciencias psicológicas. “En el salmo 27 de la Biblia, se lee de la siguiente manera: *si mi padre y mi madre me abandonaran, el señor con todo me recibirá.*”⁹ Este teórico afirma que psicológicamente sigue quedándose el enunciado en abstracto y carece de relevancia de vida. “Ningún ser humano puede sentirse aceptado si él es abandonado por todos, incluso por el padre y la madre. Incluso ser condescendiente con Dios, por muy bien intencionado que sea.”¹⁰

En este sentido, la rama de la psicología que se ha interesado en los aspectos psicológicos que aborda la religión, “tiene su origen más reciente con las iniciativas para la fundación de sociedades religioso - pastoral - psicológicas, partieron preferentemente de teólogos protestantes: en 1914 la fundación para la Sociedad para la Psicología de la Religión; 1949 fundación de la Comunidad de Médicos y Directores Espirituales; 1972 fundación de la Sociedad Alemana para la Psicología Pastoral.”¹¹

“Las temerosas contribuciones psicológicas católicas sufrieron un retroceso a través de las advertencias de Pío XII frente a los principios del psicoanálisis y a su uso en el cuidado o consejo espiritual. Juan XXIII renovó en

⁸ Idem p. 59

⁹ Idem p. 61

¹⁰ Idem p. 61

¹¹ Idem p. 38

1961 esta consideración, prohibió a clérigos y a pertenecientes a órdenes religiosas el practicar la psicoterapia o el someterse a un tratamiento psicoanalítico.”¹²

Sin embargo; el Concilio Ecuménico Vaticano II convocado por este mismo Papa, “introdujo un cambio decisivo en relación a la psicología como ciencia, le dio una autonomía legítima, así mismo se pide muy marcadamente que se utilice la psicología para la formación de directores espirituales.”¹³

El Concilio Vaticano II indicó que “Los fundamentos de una educación cristiana deben tenerse en cuenta y completarse con los nuevos conocimientos de una Psicología y una Pedagogía sana... y también señaló que... en el uso de los medios auxiliares pedagógicos, psicológicos y sociológicos deben ser aprendidos de manera metodológicamente correcta...”¹⁴

Actualmente dentro de las organizaciones científicas y profesionales de psicólogos se encuentra la -APA-, fundada en julio de 1892 en la Universidad de Clark. Su función es el avance de la Psicología como ciencia y profesión, y también la promoción de la salud, la educación y el bienestar humano. Dentro de los campos de la psicología se encuentra registrada la Psicología de la Religión.

1.1.2.2 La psicoeducación como aporte a la formación religiosa

La postura de quien desarrolla investigación en el campo de la psicología de la religión ha de estar fundamentada en mantener una distancia entre su postura personal y el hecho religioso en beneficio de una mayor objetividad, “lo

¹² Bumgartner, Isidor (1997) Psicología pastoral: Introducción a la praxis de la pastoral curativa. España: Ed. Desclée de Brouwer, p. 38

¹³ Idem p. 39

¹⁴ Idem p. 39

que se puede definir como una actitud de neutralidad, benevolencia y juicio psicológico de verdad.”¹⁵

La neutralidad estaría entendida como la posibilidad de mantenerse al margen de lo trascendente, puesto que por definición no corresponde al campo del psicólogo.

Con respecto a “la benevolencia, se dice que está relacionada a la comprensión que hace el psicólogo de las manifestaciones de la religiosidad del hombre. Ya que al mantenerse frente a estos actos debe prevalecer la acción empática por la vivencia que tiene cada persona sin vaciar cada símbolo”¹⁶, ni menospreciar sus expresiones o caer en el reduccionismo de sus gestos religiosos, ya que comunican una experiencia.

Los dos aspectos anteriores no limitan a la psicología en el campo de la religión a emitir un juicio sobre lo que observa, ya que no solo lo describe, sino que busca distinguir la verdadera de la falsa religión. Para Vergote existen tres criterios para poder utilizar en este análisis y juicio los cuales son: “el análisis de las motivaciones y las intenciones, el contexto social del sujeto sobre el que el psicólogo hace su propia valoración y el sistema de referencia de la religión concreta.”¹⁷

Un camino para hacer este proceso, del cual habla Vergote, podemos situarlo en la psicoeducación. “Psicoeducar es más que impartir o recibir un cúmulo de conocimientos en torno a la madurez psicológica. Se centra en la

¹⁵ Ávila, Antonio (2003) Para Conocer la Psicología de la Religión. España: Ed. Verbo Divino, p. 12

¹⁶ Idem p. 12

¹⁷ Vergote, Antoine (1975) Psicología Religiosa. España: Ed. Taurus, pp. 19-24

tarea, responsabilidad y compromiso que busca la prevención y promoción de un adecuado desarrollo del aspecto psicológico de las personas.”¹⁸

Psicoeducar también es “conocimiento, ya que el mismo permite averiguar la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas planteando el aprendizaje como un proceso mental activo.”¹⁹

La psicoeducación no se centra exclusivamente en el proceso de la religiosidad, sino en la persona que está viviendo este proceso. Por lo tanto la psicoeducación ayuda a esclarecer a la persona y a su familia sobre la causa o causas de las afecciones que padece, sus probables orígenes y sus posibilidades terapéuticas para encontrar un adecuado desarrollo de su religiosidad. “Este recurso educa, informa, forma, previene y actúa como verdadero recurso terapéutico... - al joven - le alivia conocer su padecimiento, se identifica con el problema y aprende los recursos necesarios para superarlo.”²⁰

“Una de las grandes deficiencias - que presenta el joven moderno - es que ha perdido su capacidad de darse cuenta de lo que está sintiendo y de cuáles son sus necesidades más auténticas y verdaderas (zona interior).”²¹ Confunde deseos con necesidades, es lo que lleva a confundir el ser con el tener. Con los medios de comunicación cada día son creadas más necesidades de las que en verdad el joven tiene. Ponerse en contacto con uno mismo y con lo que siente realmente, es el primer paso para la integración que llevará indiscutiblemente a cada joven a una madurez religiosa.

¹⁸ Ré, Roberto Federico & Bautista, Mateo (2007) Nuestra Salud Mental Psicoeducación, prevención y tratamiento. Buenos Aires: Ed. San Pablo, p.63

¹⁹ Idem p. 63

²⁰ Idem p. 75

²¹ Martín González, Ángeles (2006) Manual práctico de psicoterapia gestáltica. España: Editorial Descleé de Brouwer, Colección Serendipity Maior, p. 51

Preguntas importantes que se debe realizar cada joven son: “¿Qué estoy sintiendo?... ¿Cómo lo estoy sintiendo?... ¿Dónde lo estoy sintiendo?...”²²; en Gestalt los por qué son sustituidos por preguntas esclarecedoras.

También es importante darse cuenta del mundo o zona interior, en cuanto que se relaciona con todo lo que percibimos a través de nuestros sentidos y que proviene del mundo exterior. Es decir, “el contacto que la persona mantiene con las cosas y los acontecimientos, los cuales se oyen, se sienten, se tocan, se huelen y se ven; permite darse cuenta de lo que está más allá de la propia piel. Es la forma personal de percibir que ha sido configurado por la herencia genética, el aprendizaje y la personalidad.”²³

Así mismo es valioso y enriquecedor darse cuenta de la zona intermedia o la zona de la fantasía. Ésta, incluye toda la actividad mental que tiene que ver con el pasado y el futuro. Es así como cada joven puede sentirse más capaz de conocerse, de identificar que pasa en sí mismo sin alejarse de su realidad.

1.1.2.3 La madurez psicológica y religiosa

En primer lugar se debe aclarar las diferentes concepciones que se tienen sobre la madurez, en el caso “intelectual, corresponde a la continua disposición para aprender, a la capacidad de modificar las propias convicciones si así fuese necesario en beneficio de una verdad más integral; en el campo ético se describe como una aceptación y vivencia de forma íntima de los valores que se han elegido libremente; desde el punto de vista afectivo equivale a la capacidad de empatía, de comprender el modo de ser y de vivir de los demás; en el plano

²² Idem pp. 51-59

²³ Idem Pp. 51-54

social se entiende como la capacidad de profundizar las relaciones interpersonales. Todo esto permite a toda persona un equilibrio dinámico.”²⁴

Las características de un yo maduro están ligadas a la capacidad de hacer frente a las frustraciones, “de controlar los sentimientos de inseguridad y ansia, de adaptarse a nuevas situaciones, de percibir el rol que se tiene personalmente... de aprender en base a la experiencia personal y ajena, de afrontar la competitividad, de evaluar la realidad social manteniendo la propia integridad aún bajo la presión del grupo y sustituyendo el control ejercitado por el ambiente con el autocontrol.”²⁵

En otras características se podría decir que una persona madura es responsable, moral, capaz de amar y de repudiar lo no aceptable de forma madura. En efecto el yo maduro, se afirma y se conserva a sí mismo y tiene un amplio principio de apego a la realidad.

Algo que no debe confundirse es que “un estado de madurez en la persona no es equivalente a un estado de perfección, una armonía ideal y utópica que difícilmente se podría alcanzar. Ni siquiera significa un perfecto dominio de sí, porque también el hombre maduro tiene momentos impulsivos, de ansia, de duda y de tensión. Sin embargo; conserva el dominio de sí y de los propios medios, la facilidad de adaptación, libre lo más posible de contradicciones e inhibiciones.”²⁶

Refiriéndose ahora a la madurez religiosa se puede indicar que una persona al alcanzar la juventud; es positivo que obtenga una religiosidad

²⁴ Dacquino, Giacomo (1982) Religiosidad y Psicoanálisis: introducción a la psicología y la psicopatología religiosa. España: ed. Central Catequística Salesiana, p. 80

²⁵ Idem p. 80

²⁶ Idem p. 82

fundada en convicciones personales, es decir carente de mecanismos infantiles de reacción o de defensa.

La madurez religiosa tal como lo expone Dacquino “presupone necesariamente la madurez psicológica, otra característica es la dinamicidad de la religiosidad, ya que no existe una meta o fase final en la evolución religiosa. En consecuencia así como no existe una madurez psicológica concluida así pues tampoco hay una madurez religiosa que se dé por absoluta.”²⁷

La madurez religiosa se identifica también por su flexibilidad a las prácticas individuales y colectivas para que puedan responder a las exigencias de su vida. Hay que desconfiar del que cree sin dificultad, pero también de quien no conoce el desafío de la duda.

Existen “factores ambientales que posibilitan un mejor desarrollo de la religiosidad, pero éstos a su vez se sostienen en lo factores personales. El primero es el emotivo (necesidad de amor, confianza y de entrega), el intelectual (el conocimiento y la conceptualización de los contenidos de la fe) y el volitivo (como acto de aceptación y adhesión a los valores doctrinales).”²⁸

1.1.2.7 Desarrollo evolutivo de la religiosidad

Para alcanzar los elementos emotivos, intelectivos y volitivos de la religiosidad se pasa por diferentes etapas empezando por la infancia. “Según Piaget en los primeros años el niño no manifiesta pensamientos o sentimientos religiosos, el Yo y el mundo externo están aún indiferenciados.”²⁹

²⁷ Idem p. 83

²⁸ Cfr. Idem P. 91

²⁹ Ávila Antonio (2003) Para conocer la psicología de la religión. España: Ed. Verbo Divino, p. 57

En las investigaciones de la psicología de la religión ha surgido la pregunta: “¿Existe una base genética de la religiosidad? A lo cual a finales del siglo XIX pudo comprobarse que la religión casi universalmente se presentaba en todas las culturas. Con este pensamiento se especuló sobre una posible determinación biológica, misma que fue perdiendo popularidad en favor del aprendizaje social que estaba más acorde con los planteamientos del conductismo y la psicología del aprendizaje. Sin embargo Jung creía que existe una necesidad inconsciente en la búsqueda de Dios. Pero esto no supone que una persona esté predestinada a ser de una determinada religión sino más bien que puede haber una predisposición genética a una búsqueda religiosa.”³⁰

A. La religiosidad en la infancia

a. De los 0 a los 2 años

Durante la primera infancia tienen gran relevancia las experiencias afectivas, el desarrollo de la inteligencia y las conductas imitativas para que el niño vaya conociendo el mundo religioso. Mientras para algunos autores las primeras conductas religiosas son consideradas como tal, otros consideran que la religiosidad existe cuando ya no es solo imitativa sino mínimamente consciente.

En esta etapa se produce un rápido desarrollo de coordinación motora lo cual permite que sus respuestas reflejas pasen a conductas intencionadas cada vez más complejas. “Su inteligencia, que se encuentra en el período denominado por Piaget como sensomotriz, articula la comprensión de los elementos básicos de la realidad.”³¹

³⁰ Idem p. 57

³¹ Idem p. 57

En el contexto del desarrollo que presenta Erik Erikson, “ha de considerarse la intención de correlacionar los niveles y crisis del historial de cada persona con los conjuntos de símbolos de la fe.”³²

Erickson señala una etapa en esta edad, ésta se denomina como *confianza original contra desconfianza original* que abarca el primer año de vida. “La continuidad y los cuidados en la satisfacción de las necesidades fisiológicas (alimentación, calor, etc.) así como una seguridad psíquica estable en el primer año de vida, contribuyen según Erickson a una confianza original.”³³ Él indica que ésta es la base de una personalidad sana.

Todo el desarrollo posterior se ensombrece así, si faltan dichas interacciones entre padres e hijos, se sienten abandonados e interiorizan que no pueden confiarse por completo. “Desde el punto de vista que se está tratando aquí, ha de pensarse en una analogía entre la relación padres – hijos, basada en la simpatía y la confianza inicial, y la relación de unión con Dios Padre. Aquí destaca también sobre todo un rasgo maternal en la imagen de Dios. Esto posibilita que los seres humanos puedan dirigirse a Dios en la confianza de ser aceptados por Él, tal y como fueron a grandes rasgos aceptados por su madre, con aquella simpatía inicial.”³⁴ En este sentido Erikson dice: “Quien afirma ser religioso tiene que poder derivar de su religión una fe que pueda reflejar en forma de confianza inicial para el bebé.”³⁵

Entre los estudios que respaldan lo mencionado, se encuentran los de René Spitz, éste resume los resultados de sus estudios empíricos, donde indica que ha visto que “esta debilidad emocional ocasiona un paulatino

³² Bumgartner, Isidor (1997) Psicología pastoral: introducción a la praxis de la pastoral curativa. España: Ed. Desclée de Brouwer, p. 162

³³ Idem p. 162

³⁴ Idem p. 163

³⁵ Idem p. 163

desmoronamiento que se manifiesta en un estancamiento del desarrollo psíquico del niño. Entonces se dan perturbaciones de la función psíquica que está acompañada de alteraciones somáticas. En el siguiente estadio, esto conduce a una mayor predisposición a las infecciones y, finalmente si perdura la carencia de afecto hasta cumplido el segundo año de vida, conduce a un aumento de la tasa de mortandad.”³⁶

En cuanto a J. Bowlby, señala que “ha de observarse incluso en separaciones de corta duración respecto a la madre, las fases de protesta, de la desesperación y finalmente, la del rechazo o abandono.”³⁷ Bowlby estudió además sobre todo “las consecuencias tardías de la pérdida de la madre en la primera infancia. Como síntoma central vio que esas personas en su vida adulta, eran incapaces de abordar vínculos sociales más profundos, de desarrollar sentimientos sociales, de cuidar de otras personas, de hacer amistades, de dejarse ayudar o salir al encuentro de otras personas.”³⁸ Bowlby habla en este contexto, de pérdida de ánimo. Los niños desatendidos podrían desarrollar tendencias más adelante, a exigir demasiado a su pareja, a querer tenerla solo para ellos... su tono emocional base es depresiva, sin alegría, reservado.

Si bien los resultados de Spitz y Bowlby fueron ligeramente modificados en posteriores estudios, “se puede considerar empíricamente verificado que la interrupción en el contacto con la madre o con los padres si perdura en la emocionalidad.”³⁹

³⁶ Idem p. 163

³⁷ Idem p. 163

³⁸ Idem p. 163

³⁹ Idem p. 163

b. De los 2 a los 6 años

Piaget denomina a esta etapa “pre operacional, es la etapa de la inteligencia en la que se caracteriza el egocentrismo, aunque más moderado que en la etapa anterior.”⁴⁰ La comprensión de la realidad es más animista, el niño percibe a los seres inanimados como una realidad con vida propia y con intenciones benéficas o maléficas en relación a él mismo. En esta etapa “el cambio no es solamente en el desarrollo de la inteligencia, también en la personalidad, la participación del círculo familiar se amplía y modela la afectividad del niño. Es de vital importancia un clima afectivo de relaciones sanas y gratificantes que fomenten la creatividad del niño”⁴¹ la cual no se desarrollará si este clima es hostil y de represión.

La religiosidad aparece con manifestaciones simbólicas como “besar una imagen, repetir una oración sencilla. Juegan un papel importante las actitudes y la educación religiosa que aportan los adultos. De acuerdo a Piaget a esta edad la concepción de Dios aún es deformada y debido a su fantasía la reduce a una simple proyección de su psiquismo.”⁴²

La religiosidad de la infancia “se caracteriza por el antropomorfismo que está estrechamente unido a la relación del niño y las figuras parentales. Se imagina a Dios como un hombre fuerte semejante al padre o a un rey poderoso, o como un niño perfecto (niño Jesús) con poderes mágicos.”⁴³

Entre los 3 y 4 años el niño proyecta sobre sus padres la idea de omnipotencia que le aporta un sentimiento de seguridad a la vez que le dificulta articular la idea de Dios como alguien diferente de los adultos que conoce. Será

⁴⁰ Ávila, Antonio (2003) Para conocer la psicología de la religión. España: Ed. Verbo Divino, p. 112

⁴¹ Idem p. 113

⁴² Idem p. 113

⁴³ Idem p. 58

“alrededor de los 5 años cuando se presenten algunos hechos concretos que lo llevarán a descubrir que su padre no está en dos sitios al mismo tiempo, que no lo sabe todo, etc. Será entonces cuando descubra la limitación de sus padres. Será el principio de la pérdida de su omnipotencia”⁴⁴ y el comienzo de la toma de conciencia de Dios respecto a los padres.

Erickson por su parte sitúa en esta etapa dos fases, “la primera le llama *autonomía contra vergüenza y duda* (2º y 3er año de vida). Precisamente –dice Erikson – cuando un niño ha aprendido a fiarse de su madre y del mundo, tiene entonces que desarrollar sus propios deseos y asumir riesgos con estos para ver qué es lo que puede emprender él, como ser digno de confianza. Paulatinamente, aprende a sostenerse sobre sus propios pies,”⁴⁵ amplía su radio de acción.

La separación de la madre “supone en sí mismo un poderoso empuje en el que el niño comienza a decir yo, y a manifestar deseos propios. Pero así la iniciativa infantil entra en conflicto con los deseos ajenos de los padres”⁴⁶. Esto no puede conducir, sin embargo a que los impulsos autónomos del pequeño se sacrifiquen en función de los padres. Surge un sentimiento duradero de vergüenza que afecta el cómo se siente valorado, y cómo manifiesta dudas en sí mismo. “En un clima opresor de la autonomía no puede surgir el ¡Yo puedo! frente a la poderosa objeción: ¡No sirvo para nada! No puede crecer la capacidad de dar y perseverar.”⁴⁷

La segunda etapa la llama “*Iniciativa contra sentimientos de culpa* (4º y 5º año de vida). El niño comienza a poner la mirada en objetivos para los que le

⁴⁴ Idem p. 114

⁴⁵ Bumgartner, Isidor (1997) Psicología pastoral: introducción a la praxis de la pastoral curativa. España: Ed. Desclée de Brouwer, p. 165

⁴⁶ Idem p. 165

⁴⁷ Idem p. 165

han preparado su locomoción y cognición. El niño comienza a imaginarse que es adulto y de esta forma se identifica con los seres humanos cuyo trabajo o personalidad puede entenderle y valorarle.”⁴⁸

En este contexto “se hace referencia a la figura central de Dios Padre, algunos autores ven estrechamente relacionada con ello la pregunta sobre la autoridad religiosa y eclesial.”⁴⁹ Algo muy importante que se debe aclarar es que, el padre Dios es diferente al padre Súper yo, “el Dios, que es el amor, sólo quiere ser poderoso en el amor y él invita a confiar en lo decisivo del amor y a creer más en el amor que en los poderosos de este mundo.”⁵⁰

Sintetizando, en esta etapa aparecen las primeras conductas religiosas, juega un papel importante la imitación de los adultos, algunos afirman que en la primera parte de esta etapa aún no se dan conductas religiosas, ya que el niño tiene poca conciencia de Dios. En la parte de la etapa entre los 3 y los 6 años, se articula la primera noción de Dios.

c. De los 7 a los 11 años

Durante esta etapa “el comportamiento es menos egocéntrico, se perfecciona la síntesis entre los instintos profundos y las instancias de Súper – Yo y las exigencias externas, desarrolla amistades deseando ser aceptado por el grupo y los adultos para aumentar la confianza en sí mismo y reforzar y afirmar su Yo.”⁵¹ Hay incorporación a la escuela que le sitúa entre iguales con quienes tiene que relacionarse, se articulan las reglas sociales, el juego, la competencia y atención de los adultos, la comprensión de la realidad es más objetiva y operativa. “Piaget denomina a esta etapa de las -operaciones concretas-, sus

⁴⁸ Ídem p. 166

⁴⁹ Ídem p. 166

⁵⁰ Ídem p. 166

⁵¹ Ídem p. 60

pulsiones internas aparecen más serenas, es la etapa que el psicoanálisis freudiano denomina como de latencia.”⁵²

Erickson denomina a esta etapa “*Esfuerzo contra inferioridad (8º-12º año de vida)*. El deseo en esta edad es que se le enseñe cómo puede ocuparse de algo y cómo puede asociarse con otros.”⁵³ Le gustaría ahora, “tener la sensación de ser también útil, de poder hacer algo y además de hacerlo bien y perfecto. El sentimiento de poder hacer algo queda amenazado cuando no llega la experiencia del éxito o cuando los caminos seguidos se tildan de sin sentido, superficiales, tontos y desagradables.”⁵⁴ Entonces, en vez de una sana autovaloración a través del rendimiento, se refuerza un paralizante sentimiento de inferioridad. El acercamiento a lo nuevo y el despliegue de las capacidades hasta entonces no vividas se bloquean.

En esta edad también se puede señalar la incorporación a la escuela y sus tareas y el cambio de comprensión de la realidad más objetiva y operativa, marcan el final de la etapa anterior para dar paso a ésta. El niño trata de “representar a Dios dándole rasgos humanos intentando trascender su imagen y para ello introduce elementos simbólicos. Esta comprensión de Dios llegará hasta comprenderlo como un ser espiritual.”⁵⁵

B. La religiosidad en la adolescencia y juventud

a. La etapa religiosa en la adolescencia

En psicología se entiende por adolescencia la etapa que abarca desde el final de la infancia hasta el principio de la edad adulta. Puede señalarse como

⁵² Ávila, Antonio (2003) Para conocer la psicología de la religión. España? Ed. Verbo Divino, pp. 115-116

⁵³ Op. Cit. (1997) p. 167

⁵⁴ Ídem p. 167

⁵⁵ Op. Cit. (2003) p. 118

inicio, la llegada de la pubertad en torno a los 12 años. Freud la describe a partir de su concepción del desarrollo como la etapa del despertar de la genitalidad tras el período de latencia. Ana Freud indica que “es un despertar que genera una carga de angustia que supone el empuje de la sexualidad e influye en la estructura del carácter y en donde juegan un papel importante los mecanismos de defensa de represión, sublimación y otros.”⁵⁶

Se identifica por un aumento de los conflictos del individuo consigo mismo y con el mundo que le rodea siendo un período de crisis de personalización, conflictos intrapsíquicos y de oposición a los esquemas tradicionales. El adolescente busca independizarse de la autoridad y protección de los padres, pero tiene extrema necesidad, aunque lo niegue inconscientemente, de su dirección y solidaridad afectiva. Minusvalora, critica, contesta incluso. Paralelamente a la emancipación de los padres se da el desarrollo social.

Erickson indica que “en esta edad se desarrolla una etapa denominada *Identidad contra la difusión de roles (entre 13 y 18 años de edad)*. La imagen de uno mismo conseguida en la infancia, se pone nuevamente en movimiento con el comienzo de la pubertad.”⁵⁷ El adolescente se ve en la necesidad de adquirir una clara identidad como hombre o mujer en sustitución de la de los padres. Debe familiarizarse con una concisa identidad laboral y social.

El proyecto para uno mismo se plantea como decisiva pregunta de vida. En el mejor de los casos, el o la adolescente llega al convencimiento: me dirijo hacia un futuro con sentido y me convierto en un miembro útil de la sociedad. Sin embargo; ante todo predomina una profunda inseguridad sobre el plan propio de

⁵⁶ Dacquino, Giacomo (1982) Religiosidad y psicoanálisis: introducción a la psicología y psicopatología religiosa. España: Ed. Central Catequística Salesiana, p. 125

⁵⁷ Bumgartner, Isidor (1997) Psicología pastoral: introducción a la praxis de la pastoral curativa. España: Ed. Desclée de Brouwer, p 167

vida. “La identidad no puede nunca considerarse como un estado inmutable, sino que debe rehacerse continuamente como una síntesis del yo que es sólo lo relativamente estable.”⁵⁸

Hay que agregar a esta etapa los principales factores que influyen en la personalidad del adolescente, entre los cuales están:⁵⁹

- Cambios fisiológicos desencadenados con la llegada de la pubertad y con las implicaciones psicológicas que conlleva. “Frente a la confusión de la propia imagen y de las sensaciones corporales el adolescente púber comienza a explorar su cuerpo, manipula sus órganos genitales y descubre que éstos le producen placer, este se acompaña de culpa.”⁶⁰
- Otra conducta típica del adolescente es situarse largas horas frente a un espejo ensayando posturas, peinados y gestos.
- La adquisición de “la lógica formal, que alcanza entre los 11-15 años y que supone una organización nueva y definitiva de la comprensión de la realidad.”⁶¹
- El adolescente puede llegar a ser pesimista y agresivo, es muy sensible ante el afecto y se irrita con la injusticia o las indiferencias. Se refugia en el ensueño y la fantasía.
- Asume “pautas socioculturales económicas, éstas se encuentran representadas en figuras significativas que se ofrecen como modelos a seguir, tales como: docentes, artistas, personajes políticos o religiosos.”⁶²

⁵⁸ Idem p. 168

⁵⁹ Urbano Claudio y José A. Yuni (2005) Psicología del desarrollo. Enfoques y perspectivas del curso vital. Argentina: ed. Brujas p. 81

⁶⁰ Idem p. 82

⁶¹ Ávila, Antonio (2003) Para conocer la psicología de la religión. España Ed. Verbo Divino, p. 126

⁶² Urbano Claudio y José A. Yuni (2005) Psicología del desarrollo. Enfoques y perspectivas del curso vital. Argentina: Editorial Brujas, p. 85

- Su debilidad moral se evidencia en la voluntad que es momentánea, la inconstancia y la variabilidad de sus decisiones.
- Se “cuestiona planteamientos y se muestra rebelde ante normas. El adolescente se irrita ante cualquier cosa. Sus respuestas se vuelven monosílabos: bien, mal, no o sí.”⁶³
- La vida afectiva es cultivada por la amistad y la solidaridad como valores inquebrantables. Se da la simpatía por el otro sexo o se refugia en sí mismo.
- Se preocupa por problemas que exceden el aquí y ahora, comienza a proyectarse y a elaborar planificaciones futuras.
- Frente a la realidad se aleja, la mayor parte de sus diversiones le dejan vacío interior. Se siente adulto cuando domina alguna habilidad.

La elaboración de la identidad por parte del adolescente está condicionada por “la calidad reaseguradora de las figuras parentales internalizadas, que proveen de seguridad al sujeto y enriquecen su yo, reforzando mecanismos defensivos útiles y el desarrollo de sus áreas más saludables”⁶⁴

En cuanto a las expresiones religiosas el adolescente busca el movimiento, la convivencia, los signos visibles de la solidaridad y el testimonio. La expresión de la espiritualidad, los sentimientos y las actitudes dependen mucho de la experiencia de las etapas anteriores.

En el varón adolescente “Dios coincide con Dios-padre, adquiere una imagen de Dios legislador y juez; mientras que la mujer adolescente ve a Dios

⁶³ Idem p. 83

⁶⁴ Idem p. 89

como confidente amable, un amigo fiel, una fuente de seguridad, un Dios de amor.”⁶⁵

En los primeros años de la adolescencia “la religiosidad es equilibrada y serena, no siendo así en los posteriores cuando se vuelve problemática, el adolescente se hace crítico ante la autoridad y ante las doctrinas que le han impartido. Con la adolescencia se opera un proceso de subjetivación de la religiosidad personal e individual en función de la problemática propia y de las propias motivaciones.”⁶⁶

En su mayoría los adolescentes presentan “una crisis religiosa con efectos de religiosidad que oscila entre seguridad e incertidumbre, entre práctica religiosa e indiferencia. Aparecen sentimientos de culpas conscientes e inconscientes frente a la sexualidad. El contraste entre moral religiosa, en muchas ocasiones no bien entendida, con aspectos de la sexualidad.”⁶⁷

El adolescente en el esfuerzo de hacer autónoma y afirmar su personalidad, puede orientarse hacia una nueva religiosidad basada en valores maduros, intensifica el interés religioso y la práctica gracias a personas religiosamente maduras o de circunstancias ambientales favorables.

En otras ocasiones “el adolescente rechaza y abandona la religión, frecuentemente el rechazo proviene de motivaciones inconscientes de una posición subjetiva en contra de la institución religiosa, otra causa podría ser el fenómeno de la secularización, las relaciones pobres con los padres, desequilibrio o neurosis.”⁶⁸

⁶⁵ Ávila, Antonio (2003) Para conocer la psicología de la religión. España Ed. Verbo Divino, p.67

⁶⁶ Idem p. 68

⁶⁷ Idem p. 70

⁶⁸ Idem pp. 71-72

Finalmente hay un pequeño grupo de los que se convierten a la fe religiosa, aún a pesar de carecer de cualquier tipo de socialización religiosa en la infancia, algunas veces lo hacen por huir de dependencias como las drogas, el alcohol o el sexo. Otros buscando un sentido a sus vidas o una respuesta frente a situaciones de enfermedad o de crisis personal.

b. La etapa religiosa en la juventud

Características principales en esta etapa son “la estabilización de la personalidad por la progresiva integración del Yo y la definitiva inserción en la sociedad.”⁶⁹ El joven adquiere la capacidad de controlar las propias emociones con instrumentos psicológicos maduros, toma conciencia de conceptos de necesidad y deber, se da cuenta de sus propias posibilidades y límites construyendo sus aspiraciones con responsabilidad realista. Tiene mejor relación consigo mismo y con los demás adecuándose mejor a las exigencias de la realidad social.

En esta etapa vuelven a unirse los lazos familiares y se fortalece la armonía, “la heteroafectividad ayuda a superar definitivamente y a distinguir entre el Yo personal y el Yo ajeno y posteriormente el desarrollo del Yo adaptado a la realidad y dominio del ambiente.”⁷⁰ Supera “el antropomorfismo, el animismo, la magia; aspectos normales de la religiosidad en la infancia y niñez.”⁷¹

Con la salida de la crisis religiosa de la adolescencia, las posiciones religiosas son diversas y desiguales. Algunas “se acomodan a una práctica conformista y ocasional que casi siempre es de carácter pasivo, conservador y

⁶⁹ Cfr. Bumgartner, Isidor (1997) Psicología pastoral: introducción a la praxis de la pastoral curativa. España: Ed. Desclée de Brouwer, p. 169

⁷⁰ Cfr. Idem p. 169

⁷¹ Ávila, Antonio (2003) Para conocer la psicología de la religión. España Ed. Verbo Divino, p. 72

tradicional debido a la falta de una auténtica reestructuración religiosa durante la adolescencia.”⁷²

Posteriormente aún cuando los jóvenes están comprometidos con la adquisición de valores humanos positivos, “excluyen toda trascendencia religiosa y el deseo de pertenecer a una institución religiosa; siendo estos aspectos causa importante de un ateísmo que con frecuencia se da por la falta de una evolución religiosa.”⁷³ Descubren que de la religión derivan consecuencias inaceptables como el impedimento de libertad de pensamiento y decisión, represión de la sexualidad entre otros. Estos jóvenes “en la idea del ateísmo rechazan mitos alienantes de la sociedad mostrando un compromiso de cambiar la misma y con frecuencia eligen maestros terrenales como Che Guevara, Gandhi, Martin Luther King, etc. Muchas veces no se limitan a aceptar su método de análisis y abrazan la ideología materialista y atea.”⁷⁴

Existe un grupo de jóvenes creyentes con una práctica religiosa asidua y participación activa en la comunidad, gracias a la cual adquieren una transformación de convicción auténtica y perseverante. Entre este grupo hay una parte de creyentes críticos que descubren la contradicción entre religiosidad tradicional y la necesidad de un compromiso. En estos jóvenes hay una predisposición a resaltar los ideales de libertad, justicia y fraternidad. Quieren una iglesia con mayor sensibilidad social y afirman que la misma debe contribuir al desarrollo integral del hombre, reconociendo como valor auténtico la promoción humana con sentido de liberación desde el aspecto político, económico, social y cultural.

⁷² Idem p. 73

⁷³ Idem p. 73

⁷⁴ Idem p. 74

“Para el joven, la mejor representación de Dios es la figura de Cristo hermano y salvador; es apta para su identificación por el hecho de que su vida en la tierra se presta a una interpretación concreta. Rechaza a un Dios abstracto y teórico y lo busca en Cristo que es el punto de encuentro con Dios.”⁷⁵ Los jóvenes críticos buscan un Dios concreto, amigo, de rostro humano como Jesús y no un ser inefable, inaccesible e inalcanzable. El joven pues es sensible a un testimonio auténtico y coherente con un interés religioso más libre y menos institucionalizado.

La etapa juvenil comienza cuando “se supera la inseguridad adolescente y se participa activamente en la dinámica social, realiza un esfuerzo por lograr adhesiones comprometidas, por lo cual Erickson nombra a esta etapa como *intimidad contra aislamiento (entre 18 y 25 años)*”⁷⁶. Lo significativo de esta etapa es la naturalidad con que adopta las propias opciones, la armonía con su medio, pocas perturbaciones interiores, confianza en las propias posibilidades, responsabilidad personal y compromiso (con el trabajo, se aumentan las relaciones personales).

Experimenta el desagrado si no llega a independizarse vitalmente de los medios familiares. El joven “proyecta a la vida real una determinada escala de valores que ya ha asimilado y que prácticamente va a ser definitiva para él. Esta escala tiende a ser real y personal.”⁷⁷ En cuanto real, busca cierta eficacia práctica y por eso en la juventud se teme el fracaso y se aspira a que todo salga bien.

⁷⁵ Ávila, Antonio (2003) Para conocer la psicología de la religión. España Ed. Verbo Divino, p. 76

⁷⁶ Cfr. Bumgartner, Isidor (1997) Psicología pastoral: introducción a la praxis de la pastoral curativa. España: Ed. Desclée de Brouwer, p. 169

⁷⁷ Alvarado, Jorge (1994) Psicología evolutiva y educación en la fe. Guatemala Colección Doce No.14, ediciones sercap, p. 86

La búsqueda de la identidad no finaliza con la adolescencia, más bien continúa en la temprana adultez, con la constitución de una sólida relación de pareja. Así, “no solo comienza un proceso de comunicación más íntima, sino también de más profunda confrontación, elaborando un proyecto compartido en donde se conjuga la convicción amorosa porque para ir al encuentro con otro se debe sacrificar algo de sí.”⁷⁸

Aparte de eso, como hacen prever las fases precedentes, se encienden de nuevo en la relación de pareja muchos de los traumas infantiles. Se frustran o defraudan muchas expectativas recíprocas guardadas. La compañía (conyugal) se convierte así en un reto crítico pero también en un proceso de aprendizaje.

La totalidad de la historia de Dios con los seres humanos es considerada para la fe cristiana como una historia de amor. Por eso, “para la concepción cristiana, el amor y fidelidad conyugales entre hombre y mujer es un signo (sacramento) de ese amor de Dios... Desde el gran amor de Dios se ve también, la convivencia entre hombre y mujer”⁷⁹. Psicológicamente se puede entender que ellos no necesitan ser todo el uno para el otro, ser dios, “sino que pueden aceptarse mutuamente como seres finitos, ya que sus últimas aspiraciones de felicidad van más allá de la pareja.”⁸⁰

C. La religiosidad adulta

Se le llama también la etapa de determinación (a partir de los 30 años) ya que implica una decisión última de la importancia de la religión en la vida del

⁷⁸ Bumgartner, Isidor (1997) Psicología pastoral: introducción a la praxis de la pastoral curativa. España: Ed. Desclée de Brouwer, p. 169

⁷⁹ Idem p. 169

⁸⁰ Idem p. 169

sujeto. La religión es reincorporada a su visión de la realidad o abandonada durante la madurez.⁸¹

1.1.2.5 Análisis psicológico de la coherencia moral

No es menos importante la moralidad en las etapas evolutiva religiosas, al contrario, tiende a desarrollarse ampliamente por medio del aprendizaje social. Los padres o cuidadores realizan un papel fundamental, controlando las conductas de sus hijos desde los primeros momentos de la vida, brindando premios y castigos y posteriormente por medio del ejemplo, el razonamiento y el apoyo afectivo. Los principales estudios se pueden encontrar en los escritos de J. Piaget y L. Kohlberg, quienes identificaron estadios de este desarrollo. Investigaciones más recientes no dejan de tomar los estudios realizados por estos científicos para describir el desarrollo moral.

El niño “entre 0 y 2 años tiene características particulares, ya que no hay existencia de reglas sino únicamente juego motor. El niño desarrolla su primer vínculo y necesita de la seguridad y firmeza de sus cuidadores.”⁸²

En el niño entre 2 y 6 años, se presentan las interacciones, el compartir o pelear en medio de un juego, “el valor afectivo de la autoridad paterna juegan un papel muy importante, es a partir de la relación afectiva como va naciendo la conciencia de lo bueno y de lo malo”⁸³, por lo tanto de la norma. El niño adquiere conciencia del castigo como consecuencia de alguna falta cometida.

En cambio el niño de 7 a 11 años, inicia con los juegos reglados con otros niños, que aprenden de los niños inmediatamente mayores. El niño va

⁸¹ Ávila, Antonio (2003) Para conocer la psicología de la religión. España Ed. Verbo Divino, p. 145

⁸² Idem p. 168

⁸³ Idem p. 168

comprendiendo poco a poco el sentido profundo del bien y del mal. Comienza la progresiva aceptación y asimilación de algunos valores. “Juegan un papel muy importante los modelos de identificación admirados por la vitalidad, belleza, bondad y valor. La etapa finaliza cuando el niño es capaz de ponerse en el lugar del otro y con esto da objetividad a su juicio moral.”⁸⁴

En la pre adolescencia se adquiere un nivel de reciprocidad que le permite las circunstancias personales de cada quien, así también comprende la intencionalidad de las acciones.

Con respecto a los adolescentes implica una mayor amplitud cognitiva, el adolescente se ve necesitado de ser una persona buena, adopta ciertas perspectivas de su entorno social o de su grupo inmediato.

1.1.2.5.1 La culpabilidad

Es necesario explorar algunas definiciones bastante usadas en el estudio del desarrollo moral, tal es el caso del término culpabilidad como otros que se le asemejan con frecuencia son confundidos en su definición, lo cual hace que se tenga de ellos poca o equivocada comprensión. “Para esto se puede definir la culpa con respecto a una realidad objetiva, medible judicial, moral o socialmente, mientras que la culpabilidad tiene un carácter intrínsecamente subjetivo.”⁸⁵

La culpabilidad no siempre es acorde a la culpa, por exceso o por defecto. Muchas veces la culpabilidad provoca sentimientos de angustia. “La angustia se diferencia del miedo en la ausencia de un objeto consciente que la cause.”⁸⁶

⁸⁴ Idem p. 169

⁸⁵ Idem p. 173

⁸⁶ Idem p. 173

Algunos autores indican las diferencias entre los tipos de culpabilidad. “En primer lugar la culpabilidad que genera una actitud narcisista, que provoca un temor a ser dañado, aflora un sentimiento de angustia y su valoración psicológica es inmadura.”⁸⁷ En cambio “la culpabilidad que genera una actitud empática, provoca el temor a dañar, el sentimiento es de pesar por lo tanto la valoración psicológica de ésta, es de madurez.”⁸⁸ Esta última indica que la persona es capaz de situarse frente a otros y valorar el daño que generan sus acciones.

El plano educativo es fundamental en cómo se desarrolla la construcción de una culpabilidad que se le pudiera llamar sana. Los principales agentes son los padres, “de ahí la importancia que los padres no fomenten sentimientos de culpa que no conducen a la reparación o a la reorientación de las conductas erróneas”⁸⁹, es por eso que las expresiones de arrepentimiento deben ser acompañadas por una actitud madura y socializadora de la reparación del daño.

“La psicología de la religión ha descrito patologías que pudieran darse en cuanto a la culpabilidad, muchas veces con conexión a vivencias religiosas enfermizas.”⁹⁰

La primera de ellas es “la culpabilidad tabú, la cual manifiesta un escaso margen de responsabilidad personal. Los actos considerados tabú se relacionan con una primitiva vergüenza, que suele expresarse en términos de pureza e impureza.”⁹¹ La importancia de estos mecanismos aparece como lo indica Vergote en el área sexual de la persona. Adquiere una fuerte expresión de la obsesión. “El sacramento de la confesión se ve como un rito purificador que

⁸⁷ Idem p. 174

⁸⁸ Idem p. 174

⁸⁹ Idem p. 175

⁹⁰ Cfr. Vergote, Aintone (1975) *Psicología religiosa*. España: Ed. Taurus, pp. 245-255

⁹¹ Cfr. Ávila, Antonio (2003) Para conocer la psicología de la religión. España Ed. Verbo Divino, p. 176

nuevamente evoca la mancha.”⁹² Para estas personas es necesario brindarles ayuda en cuanto a la angustia que les embarga.

“La culpabilidad narcisista, es llamada así porque lo que únicamente se percibe es la autoimagen dañada. Las personas en esta culpabilidad mantienen una imagen de sí idealizada, no se reduce a lo sexual es más generalizada.”⁹³ Tiene la sensación de haber perdido la estima de los demás que a la vez implica la pérdida de la propia estima. “En cuanto a la confesión se pueden dar dos actitudes, la de no aceptar mostrar su yo fracasado frente a otro, o el extremo de buscar la confesión como recuperación de la propia estima”⁹⁴, con el perdón de Dios siente que se reconcilia con otros.

Y por último “la culpabilidad legalista, es decir que ha convertido a la norma en un dios, dejando de ser un medio para el bien común y de la propia realización personal. Se presentan afirmaciones como hay que... o tengo que...”⁹⁵

1.1.2.6 Psicopatología religiosa

Después de haber revisado las distintas etapas del desarrollo de la religiosidad, se puede entender que no ha de verse como el crecimiento o el cuidado de una planta aislada, sino que siempre debe verse relacionado el crecimiento al cuidado familiar y de los padres. Por esta razón, las crisis de los niños están estrechamente unidas a las crisis de los padres.

⁹² Ídem p. 177

⁹³ Ídem p. 177

⁹⁴ Ídem p. 179

⁹⁵ Ídem p. 179

La lista de las alteraciones y peculiaridades del comportamiento demuestra el amplio espectro del sufrimiento en y junto a la infancia. “La oscura cifra de sufrimiento infantil debido a padres incapaces de educar, a profesores sádicos o simplemente a una sobreprotección excesiva, ha de situarse entonces como relativamente alta.”⁹⁶

Las separaciones de los padres “tienen efectos, incluso en los niños mayores de 10 años, durante la separación los niños pierden el andamiaje hacia adulto. Así también la violencia psíquica deja consecuencias en muchas ocasiones irreparables, lo que deja en evidencia: que los padres que maltratan fueron profundamente heridos por sus padres. Los componentes psíquicos disociados, no integrados y reprimidos de los padres se desplazan hacia el niño y ocasionan allí daños catastróficos”.⁹⁷

Por lo que los futuros padres también debieran profundizar en la verdad de su propia infancia, mujeres y hombres deberían aprender a encontrar en el refugio de la terapia la ocasión para expresar todos los sentimientos bloqueados.

Otro aspecto es “la educación religiosa, que ha servido también en ocasiones para oprimir a los niños, como por ejemplo tener que rezar como castigo, el niño se encuentra entonces al dios que le fue dibujado que se viste con hostilidad, frialdad y venganza humana.”⁹⁸ Pero yendo más allá, en los grupos de niños de la Iglesia también varios educadores han jugado este papel de inquisidores humillando de la manera más sutil.

⁹⁶ Bumgartner, Isidor (1997) Psicología pastoral: introducción a la praxis de la pastoral curativa. España: Ed. Desclée de Brouwer, p. 181

⁹⁷ Ídem p. 181

⁹⁸ Ídem p. 184

“El aspecto religioso no es por consiguiente la causa, sino solo la consecuencia de la enfermedad y el nexo entre religión y psicopatía es tan sólo accidental”⁹⁹. Sin embargo, es cierto que “el psicoterapeuta se encuentra continuamente con la problemática religiosa en sus pacientes y frecuentemente observa una inmadurez religiosa, aún en sujetos que han recibido una abundante instrucción en este campo.”¹⁰⁰

“La persona que se encuentra psicológicamente afectada al no haber resuelto los conflictos con sus propios padres, tiende a proyectar sobre la divinidad; las necesidades emotivas que no ha resuelto en relación con las figuras de sus padres”¹⁰¹, por ejemplo “si en el inconsciente, aún está temiendo al padre, también temerá a Dios como castigador; descargará en Dios su agresividad, blasfemando o negando su existencia si en su inconsciente existe todavía, rebeldía contra la figura paterna.”¹⁰² Actualmente la mayor parte de los estudios de orientación psicodinámica según refiere Giacomo Dacquino, atribuyen el origen de la patología religiosa a una relación anormal entre los hijos y los padres.

1.1.2.6.1 Distorsiones psicológicas de la religiosidad¹⁰³

1. Religiosidad narcisista:

Las frustraciones afectivas de la infancia dejan en el adulto una nostalgia del afecto que no ha recibido. “Su relación con Dios trascendente

⁹⁹ Dacquino, Giacomo (1982) Religiosidad y psicoanálisis: introducción a la psicología y psicopatología religiosa. España: Ed. Central Catequística Salesiana, p.115

¹⁰⁰ Idem p. 115

¹⁰¹ Idem p. 116

¹⁰² Idem p. 116

¹⁰³ Cfr. Idem p. 118-143

encubre, por tanto, la intención de recuperar el amor perdido durante la infancia y de prolongar ese estado paradisíaco.”¹⁰⁴

El individuo fijado en un modo narcisista, alimenta juicios arrogantes sobre sí mismo, acerca de una propia superioridad engañosa. “Posee una estima propia desmesurada, a veces el individuo narcisista se sirve de su presunta superioridad no sólo para exaltación propia, sino también para condenar y despreciar a los demás.”¹⁰⁵

2. Religiosidad dependiente:

Una situación bastante frecuente de inmadurez psicológica se da “en la incertidumbre por sí mismo, inestabilidad e inseguridad, contradicción y desorientación en la conducta, dificultad en asumir responsabilidades y en consecuencia, una acentuada necesidad de dependencia.”¹⁰⁶

Por estar siempre buscando figuras fuertes y omnipotentes para obtener ayuda y protección, “estas personas son atraídas especialmente por la religión, por la iglesia como guía maternal, donde la Madre Iglesia indica todo sin equivocarse nunca.”¹⁰⁷

Cuando el psiquismo del sujeto está estructurado de un modo maduro, este confía en sus propias capacidades y no tiene necesidad de buscar una ayuda que depende del exterior; cuando, por el contrario; el creyente es inmaduro psicológicamente, con frecuencia encuentra seguridad solo en una autoridad externa de las propias responsabilidades.

¹⁰⁴ Idem p. 118

¹⁰⁵ Idem p. 119

¹⁰⁶ Idem p. 119

¹⁰⁷ Idem, p. 119

3. Religiosidad gratificante:

Otros sujetos inmaduros egocéntricos y esclavos de un impulso inconsciente de autovaloración, “usan la religión como medio para resolver los problemas ocasionales, para obtener ventajas, para defenderse en situaciones desfavorables”¹⁰⁸; a veces para finalidades aún más utilitarias como la ganancia económica o el asegurarse una conveniente condición social.

Se hacen entonces las prácticas religiosas sin conocer sus verdaderas motivaciones y significado, se convierten en un comportamiento de acuerdo con un estado de vida, impuesto por el ambiente o por la tradición, no ciertamente fruto de convicción y elección. “Se basa en el formalismo y equivale a una simple actitud exterior.”¹⁰⁹

Se acuerdan de Dios y le invocan solo en una necesidad o de desgracia; “es un Dios comodín al que se concibe como un funcionario que distribuye favores. El ambiente social o el prestigio que da el comportamiento religioso (que es tradicional o rutinario), explica el alto porcentaje de hijos que aún son bautizados y de muertos que aún son enterrados con funeral religioso. -Son ceremonias impuestas desde el exterior-. Esta pseudoreligiosidad corresponde a un nivel profundo; a una necesidad infantil de compensación y simboliza una perenne insuficiencia del Yo”¹¹⁰, por usarse la religión como soporte de los propios conflictos psicológicos, “es entendida solamente en sentido individual y no se práctica en sentido comunitario, no se convierte en solidaridad social.”¹¹¹

¹⁰⁸ Dacquino, Giacomo (1982) Religiosidad y psicoanálisis: introducción a la psicología y psicopatología religiosa. España: Ed. Central Catequística Salesiana, p. 120

¹⁰⁹ Idem p. 120

¹¹⁰ Idem p. 122

¹¹¹ Idem p. 122

4. Religiosidad sustitutiva:

Determina frecuentemente “dificultades en las relaciones interpersonales y disminuye la capacidad de sociabilidad porque esta clase de personas no saben amar y no pueden integrarse ni consigo mismo, ni con la sociedad en la que permanece.”¹¹²

En este caso las prácticas religiosas no son un medio para relacionarse con Dios sino solamente una fuga dentro del comportamiento gregario, para huir del aislamiento, “un repliegue defensivo por la necesidad de una supuesta integración a un grupo como sustitución de una relación afectiva auténtica que no se pudo conseguir.”¹¹³

5. Religiosidad de temor:

Se caracteriza por un comportamiento puramente legalista y negativo (no cometer pecados). “La experiencia religiosa puede ser fuente de culpabilidad o de liberación de culpa, según la estructura psíquica de quien la vive.”¹¹⁴

La religiosidad de temor “es típica de aquel adulto que ha permanecido niño temeroso frente a toda autoridad, considerada como un padre muy severo.”¹¹⁵ Esta religiosidad está estimulada por una educación religiosa negativa.

6. La religiosidad masoquista:

La reacción masoquista juega un papel importante en todos los trastornos psíquicos, porque todo trastorno psicológico presenta este componente.

¹¹² Idem p. 122

¹¹³ Idem p. 123

¹¹⁴ Idem p. 123

¹¹⁵ Idem p. 124

“Se define como masoquista el inmaduro afectivo, que es víctima de exageradas exigencias frente a sí mismo y de apremios autolesivos por estar tiranizado por un súper-yo persecuidor que le hace lesionarse al grado de martirio.”¹¹⁶

Pero es la necesidad inconsciente de satisfacciones autopunitivas lo que “le hace repetir continuamente los mismos errores en el campo profesional o en el amoroso, buscando situaciones que lo lleven al fracaso para castigarse.”¹¹⁷

La consecuencia es una conducta religiosa por lo general ritualista y moralizadora, una devoción desesperada centrada en el remordimiento del pecado. La religiosidad masoquista tiene su origen en una vivencia infantil con padres psiconeuróticos, o en carencias afectivas en la relación parental. Según refiere Daquino “La agresividad frente a los padres, proyectada en Dios, es considerada como prohibida, y por tanto con sentimiento de culpa y dirigida contra el sujeto mismo, que desemboca así en el masoquismo.”¹¹⁸

7. Religiosidad hipomaniaca:

“Su agresividad reprimida (también por los preceptos de la religión) encuentra un desahogo en el proselitismo dominador o en la lucha contra las creencias diversas”¹¹⁹; a veces hasta se vuelve contra los miembros de la misma institución religiosa. “También la intolerancia religiosa es consecuencia de la profunda inseguridad sobre su situación religiosa y el

¹¹⁶ Daquino, Giacomo (1982) Religiosidad y psicoanálisis: introducción a la psicología y psicopatología religiosa. España: Ed. Central Catequística Salesiana, p. 126

¹¹⁷ Idem p. 126

¹¹⁸ Idem p. 127

¹¹⁹ Idem p. 129

miedo a perder su fe”¹²⁰. Se niegan los puntos de vista de los demás y se imponen los propios para evitar que le amenacen aquellas posturas.

8. Religiosidad obsesiva:

Se caracteriza por las ideas obsesivas y por las coacciones. “Las obsesiones son ideas, representaciones o impulsos patológicos que reiteradamente y contra la voluntad, se imponen al consciente, de las que el individuo no logra liberarse y ante las que experimenta un sentimiento de angustia y de tensión”¹²¹. Corresponde a la necesidad insistente, reiterativa, aunque involuntaria, de realizar algo (acto compulsivo).

Frecuentemente los obsesivos obran como si creyesen en un maleficio y en formas mágicas, “llevando una vida ritualizada, abundante en gestos reiterativos y supersticiones que tienen la finalidad de permitir una acción considerada como prohibida, de combatir el sentimiento de culpa, de eliminar la acción por la que se sienten culpables”¹²², o bien de negar el carácter de culpa o de evitar el castigo por ella.

A veces el obsesivo se ve asediado “por una necesidad excesiva de perfeccionismo moral y con actitud pseudoascética puede pasarse la vida luchando contra las propias tendencias instintivas”¹²³ ya reprimidas, pero que continuamente están aflorando.

También pueden a veces, estar presentes gestos obsesivos como el repetir la señal de la cruz cuando el sujeto se ve exaltado por el miedo de haber cometido una culpa ante un pensamiento sexual. “Entra también

¹²⁰ Idem p. 129

¹²¹ Idem p. 130

¹²² Idem p. 131

¹²³ Idem p. 132

dentro de la patología religiosa obsesiva los llamados escrupulosos, que es una obsesión de pecado. Estos obsesivos escrupulosos piensan que han cometido pecado por cualquier impresión o situación y confunden con frecuencia; el pensamiento con la realidad, la idea de pecar con la angustia de haber pecado de verdad.”¹²⁴

“La obstinación simboliza la rebelión frente a la madre. También la relación con la comunidad religiosa, considerada como una madre mala, puede deteriorarse hasta llegar al rechazo.”¹²⁵

Otro elemento que no se pueden dejar de lado es la presencia en muchos momentos de una religiosidad fanática, “puede desarrollarse en personas inseguras por la necesidad de alcanzar alguna seguridad; de modo que algunas adhesiones religiosas pueden corresponder al deseo, por parte del menos poderoso.”¹²⁶

También entran en este mismo contexto ciertas conversiones debidas a la rebelión y al rechazo de la religión familiar, como efecto de la agresividad (sin superar aún) frente al padre. El hijo pasándose a otra religión, se aleja del padre ocasionándole un disgusto, y además, “cree encontrar en la nueva religión o secta, otra familia o nuevos padres mejores que los propios.”¹²⁷

1.1.2.7 Habilidad para limpiar y reconstruir la experiencia de Dios

El psicólogo que tiene como objeto la religión tiene muy claro que existen fetiches de dios, y que éstos han sido aprendidos culturalmente (familia, escuela,

¹²⁴ Idem p. 133

¹²⁵ Idem p. 134

¹²⁶ Idem p. 140

¹²⁷ Idem p. 141

iglesia), a las que muchas veces incluso; se ha exigido rendirle culto: *“el dios perfeccionista, el dios sádico, el dios negociante exitoso, el dios personalista intimista, el dios manipulable, abarcable, el dios juez implacable, el dios hedonista, el dios todopoderoso, el dios de la falsa conciliación y de la falsa paz.”*¹²⁸

Todas estas imágenes fetichistas exigen que el primer trabajo de discernimiento sea descubrir si se está hablando desde la propia psicopatología. La figura de Jesús de Nazaret, ha sido analizada y expuesta por una gran cantidad de teólogos, pero también por psiquiatras y psicólogos que han pretendido presentar mejor la esencia de la enseñanza de Jesús de Nazaret, y han resumido el paradigma de su mensaje desde los siguientes elementos que denotan una psicología sana en las personas que comprenden y viven según esta perspectiva.

- a. “El Dios de Jesús es el Dios de la alegre misericordia, es decir el Dios que celebra el perdón con la fiesta.
- b. El Dios de Jesús es el Dios del amor incondicional.
- c. El Dios de Jesús es el Dios de la gratuidad.
- d. El Dios de Jesús es el Dios de un proyecto que implica la paz, la justicia, la concordia, la solidaridad, la igualdad, el respeto entre todas las personas y el equilibrio con el universo.
- e. El Dios de Jesús es el Dios que se comprende desde la experiencia y el encuentro.
- f. El Dios de Jesús es el Dios de confianza, que apuesta por la libertad e invita a ser libres.

¹²⁸ Cabarrús, Carlos Rafael (2001). Cuaderno de Bitácora, Para Caminantes: Guía Psico-Histórico-Espiritual, 3ª. Ed, España: editorial Descleé de Brouwer (Serendipity) p. 173

- g. El Dios de Jesús es el Dios de la esperanza, es quien provoca la capacidad de crecer y de esperar.”¹²⁹

La psicoterapia puede ayudar en mucho a este punto, ya que “La terapia no es sucedáneo de la vida espiritual, sino que pretende que -la vida espiritual- sea fructífera; quiere conducirla a la verdad para encontrarse con el Dios real y no con las proyecciones de la angustia.”¹³⁰

Un tema recurrente es el encuentro con la propia debilidad para continuar en el encuentro con Dios. Las actividades espirituales no pueden constituirse en maniobras para evitar la angustia.

La expectativa de que una terapia logre que todas las heridas cicatricen por completo es una imagen idealizada. “En realidad lo importante es adoptar una actitud diferente ante las heridas, de modo que ya no se esté determinado por ellas, sino que éstas se conviertan en una oportunidad para sentirse más a sí mismo como seres humanos y para abrirse a la espiritualidad auténtica.”¹³¹

La misión de la Psicología es ayudar a superar la ruptura interior, posibilitar la reconciliación con el enemigo interior para que el sujeto pueda convertirse en un ser pleno. La meta de la Psicología es que el ser humano descubra y haga visible el rostro que recibió.

Lo expuesto ayuda a entender que la dimensión espiritual no debe saltarse el plano psicológico, pues a través de él se halla el acceso humano al

¹²⁹ Ídem p. 173

¹³⁰ Ukaski, M. C. (2008) Espiritualidad Sanante, salud y espiritualidad en Anselm Grün. Consultado en: <http://dialnet.uniroja.es/descarga/articulo/279552.pdf>, p. 650

¹³¹ Ídem p.650

ser supremo. “El camino hacia Dios no pasa de largo por la realidad psíquica. No hay atajos espirituales que ahorren situarse ante la propia realidad psíquica.” ¹³²

1.2 DELIMITACIÓN

La investigación se realizó en la Parroquia Católica San Pedro y San Pablo, ubicada en la 8ª. Calle “A” 4-26 zona 2 colonia San José Villa Nueva; en donde se llevó a cabo un taller psicopedagógico, el 25 de noviembre del año 2012, en el cual se abordaron los siguientes temas: los fundamentos del diálogo entre psicología y religión, el desarrollo religioso en las etapas de la vida, la madurez humana-religiosa y las enfermedades religiosas. En dicho taller se aplicaron los instrumentos seleccionados (cuestionarios), con la participación de los miembros de la pastoral juvenil.

¹³² Ídem, p. 652

CAPÍTULO II

2.1 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Técnica de muestreo

Para llevar a cabo la investigación se utilizó la técnica de muestreo incidental ya que fueron elegidos directa e intencionalmente los jóvenes que forman parte de la pastoral juvenil de la parroquia San Pedro y San Pablo del municipio de Villa Nueva, como población de estudio. Se tomó una muestra de 11 miembros del grupo de líderes que se encuentran entre las edades de 18 a 25 años.

2.1.1 Técnicas de recolección de datos

- A. Taller psicoeducativo:** se desarrolló un taller con duración de un día. Se trabajaron técnicas de grupo, de interiorización y de la terapia gestáltica, exposición de tres temas, así mismo los jóvenes respondieron a dos cuestionarios. Los indicadores evaluados fueron: participación e interacción grupal.
- a. Técnicas de grupos:** se realizaron con el fin de lograr una mejor socialización. Se logró introducir la temática de forma práctica, los participantes reflexionaron y debatieron sobre las creencias personales y grupales. Se evaluaron los siguientes indicadores: socialización, trabajo cooperativo y exteriorización de sentimientos y pensamientos.
- b. Técnicas de Interiorización:** tuvieron como propósito que los participantes se descubrieran como personas individuales dentro de un

contexto cultural, familiar y social; y que pudiesen ser conscientes de la influencia de dichos aspectos en la construcción de su religiosidad y a la vez facilitaran un diálogo interior. Se realizaron las técnicas que llevan por nombre “la relación con mi madre y padre”, “pintando mi infancia” y “la línea de la vida” (Anexo No. 2). Los indicadores que se evaluaron fueron: identificación de los patrones de crianza, eventos importantes a nivel emocional en su desarrollo y la influencia del contexto particular en su religiosidad.

- c. **Técnicas de la terapia gestáltica:** se desarrolló el proceso del taller psicoeducativo desde la perspectiva gestáltica dando la primacía a las siguientes reglas; mantener el principio de aquí y ahora y aprender a usar el lenguaje personal vs. lenguaje impersonal.

2.1.2 Instrumentos

- a. **Cuestionarios:** éstos fueron elaborados con preguntas relacionadas a la temática tratada. El primer cuestionario (Anexo No. 1), tuvo como indicadores: conocer el desarrollo evolutivo de la religiosidad, describir la primera relación con sus padres y cómo afectó ésta, con la figura de Dios, conocer los momentos importantes del desarrollo religioso y por último indicar las características de su religiosidad presente.

En cuanto al segundo cuestionario (Anexo No.3) los indicadores a evaluar fueron: describir las distorsiones que ha tenido cada joven en la práctica religiosa; indicando que tipo de religiosidad ha vivido cada uno y por qué, puntualizaron cómo les ha ayudado a pasar a una práctica religiosa más sana y analizaron los aportes que consideraron haber recibido en el taller psicoeducativo.

CAPÍTULO III

3. PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

3.1. Características del lugar y de la población

3.1.1 Características del lugar

La Parroquia San Pedro y San Pablo está ubicada en el municipio de Villa Nueva. La sede parroquial se encuentra en la colonia San José, zona 2 de dicho municipio. Actualmente está a cargo de los Hermanos Menores Capuchinos religiosos de la Iglesia Católica

Geográficamente se divide en sectores y pastorales para brindar una mejor atención a la población, entre ellas; la pastoral juvenil.

3.1.2 Características de la población y la muestra

La población que se eligió para la presente investigación está formada por jóvenes comprendidos entre las edades de 18 a 25 años, hombres y mujeres. Cada uno de ellos forma parte de la pastoral juvenil de la parroquia San Pedro y San Pablo del municipio de Villa Nueva.

La muestra que se tomó de esta población está formada por 11 miembros de la pastoral juvenil quienes conforman el grupo de líderes y que tienen bajo su responsabilidad la dirección y trabajo de la pastoral juvenil de la parroquia.

3.2 Análisis y presentación de resultados

El trabajo investigativo proporcionó resultados a partir de las respuestas que los jóvenes brindaron en los cuestionarios 1 y 2. Como contestación a la primera interrogante planteada se demostró que: la relación con los padres influye en muchos de los aspectos del desarrollo del niño; en especial en lo afectivo, la autopercepción, las relaciones sociales y la religiosidad. Se identificó que la figura materna ha sido más afectiva y que debido a las actividades laborales se percibe a un padre ausente o distante. La importancia de estos datos refleja lo valioso de los modelos adecuados en el desarrollo de la religiosidad durante la primera infancia y de cómo la psicoeducación proporciona comprensión en cuanto a las causas de prácticas religiosas sanas o enfermizas.

A la segunda interrogante se obtuvieron las siguientes respuestas: al evaluar momentos importantes en el desarrollo evolutivo consideraron en su percepción, lo valioso de haber participado en formaciones para recibir los sacramentos que ofrece la Iglesia Católica; en particular la primera comunión y la confirmación. Así mismo su posterior adhesión a un grupo juvenil, dato que muestra lo significativo que es para el joven mantener un proceso formativo al lado de sus pares. La importancia de los datos obtenidos, es que permiten la identificación de etapas específicas en el desarrollo evolutivo de la religiosidad, y por tanto la psicopedagogía a utilizar deberá ser en el marco de las necesidades de la etapa correspondiente.

A la tercera interrogante los jóvenes respondieron enfatizando que las características de su religiosidad tiene como principal elemento la participación en las actividades religiosas de su parroquia. Indicaron que han tenido que enfrentarse a diferentes tipos de religiosidad, las cuales relacionaron con su personalidad y de las que han sido levemente conscientes pero; que a través de

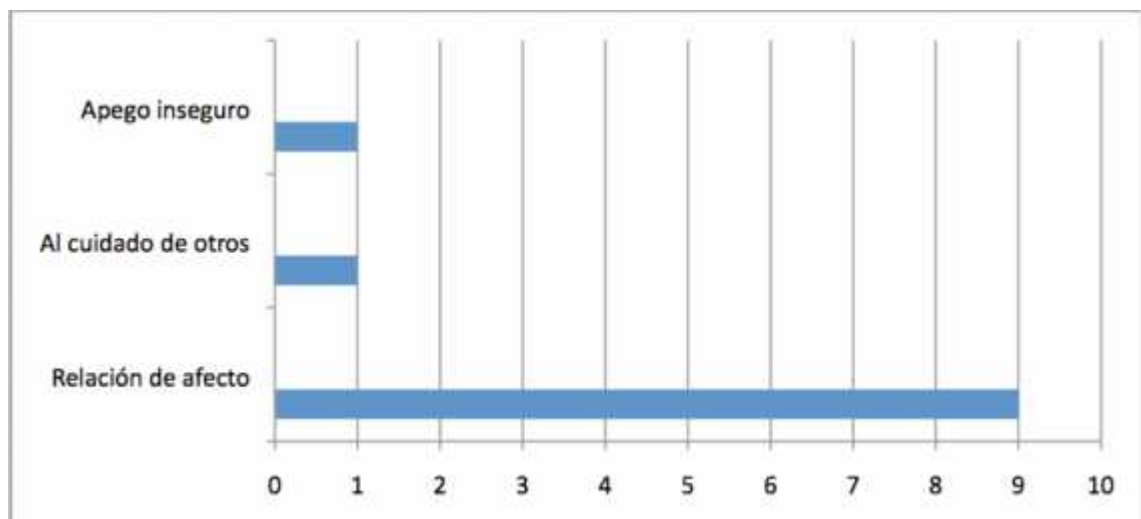
las herramientas de la psicología pudieron comprender mejor. Dentro de las más practicadas, señalaron la religiosidad dependiente y la gratificante. La importancia de estos resultados se puede constatar en que la psicoeducación es un canal eficaz para desarrollar habilidades de maduración psicológica y religiosa.

CUESTIONARIO NO. 1

DIRIGIDO A JÓVENES COMPRENDIDOS ENTRE LAS EDADES DE 18 A 25 AÑOS, MIEMBROS DE LA PASTORAL JUVENIL DE LA PARROQUIA SAN PEDRO Y SAN PABLO, VILLA NUEVA.

1. Según lo que conoces de tu propia historia describe la relación con tu madre durante el primer año de vida (o con tu cuidadora).

Gráfica No.1

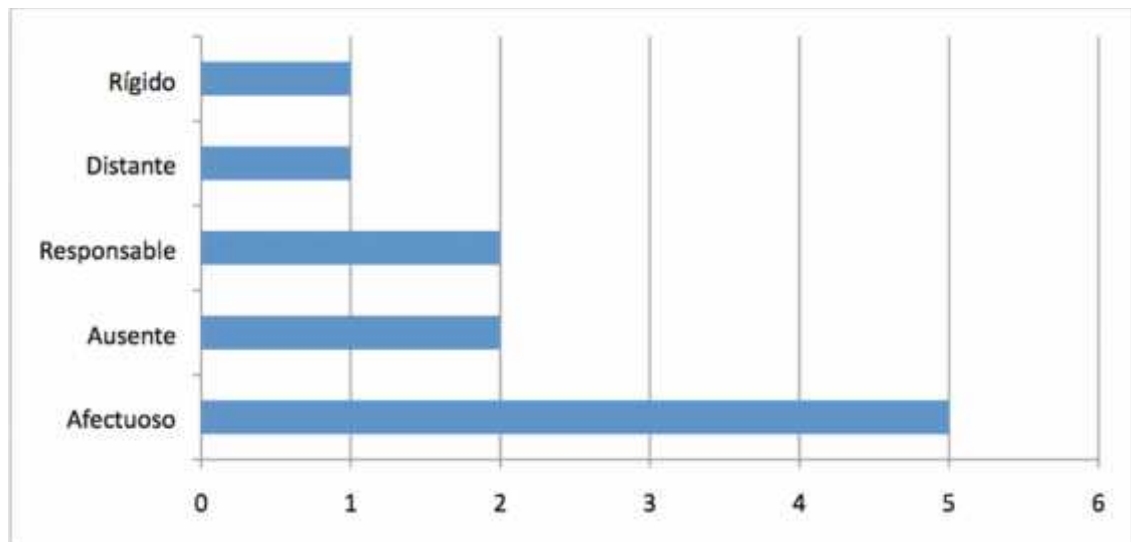


Fuente: Datos obtenidos de la aplicación del cuestionario No.1 a jóvenes en edades de 18 a 25 años de la Pastoral Juvenil de la Parroquia San Pedro y San Pablo, Villa Nueva en el mes de noviembre de 2012.

9 de los jóvenes respondieron que hubo una relación de mucho afecto y cercanía. Uno más indicó que estuvo al cuidado de otros familiares y un último joven comentó que la madre se mostró insegura en su cuidado por presiones de su abuela.

2. Según lo que conoces de tu propia historia describe la relación con tu padre durante el primer año de vida (o con tu cuidador).

Gráfica No.2

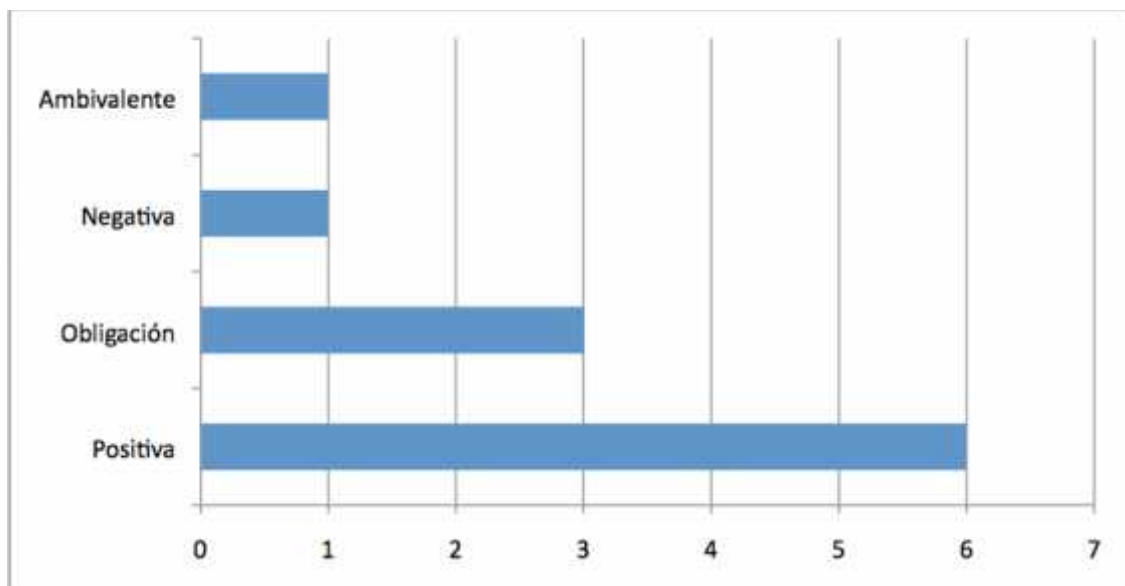


Fuente: Datos obtenidos de la aplicación del cuestionario No.1 a jóvenes en edades de 18 a 25 años de la Pastoral Juvenil de la Parroquia San Pedro y San Pablo, Villa Nueva en el mes de noviembre de 2012.

5 participantes comentaron que tuvieron un padre afectuoso, 2 indicaron que no tuvieron relación con él, 2 tuvieron un padre responsable en proveer el sustento pero ausente de casa por motivo de trabajo, 1 joven indicó que tuvo un padre más atento con sus otros hermanos y distante con él y otro señaló haber tenido un padre rígido.

3. ¿En qué crees que afecta la primera relación con tus padres en tu relación con Dios?

Gráfica No. 3

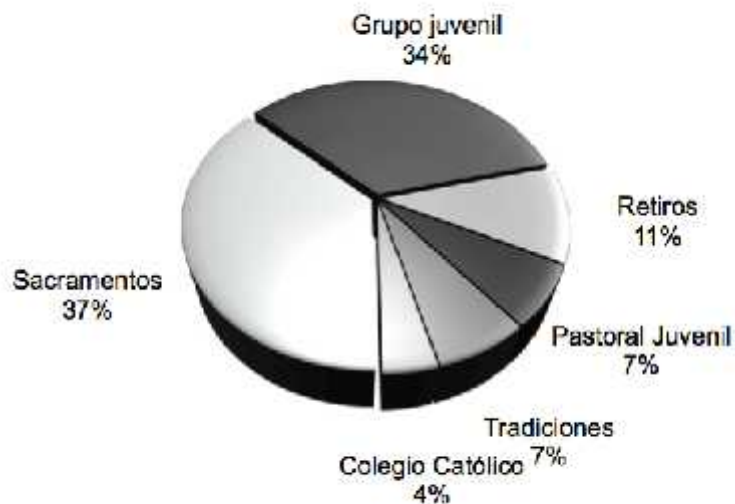


Fuente: Datos obtenidos de la aplicación del cuestionario No.1 a jóvenes en edades de 18 a 25 años de la Pastoral Juvenil de la Parroquia San Pedro y San Pablo, Villa Nueva en el mes de noviembre de 2012.

6 de los participantes que indicaron haber tenido un efecto positivo también presentaron una relación más estable con sus cuidadores. 3 jóvenes percibieron haber participado en actividades religiosas por obligación. 1 infiere que su relación afectó negativamente y uno más que su relación ambivalente pudo haberle hecho dudar de la existencia de Dios.

4. Puntualiza los momentos más importantes en tu desarrollo religioso.

Gráfica No.4

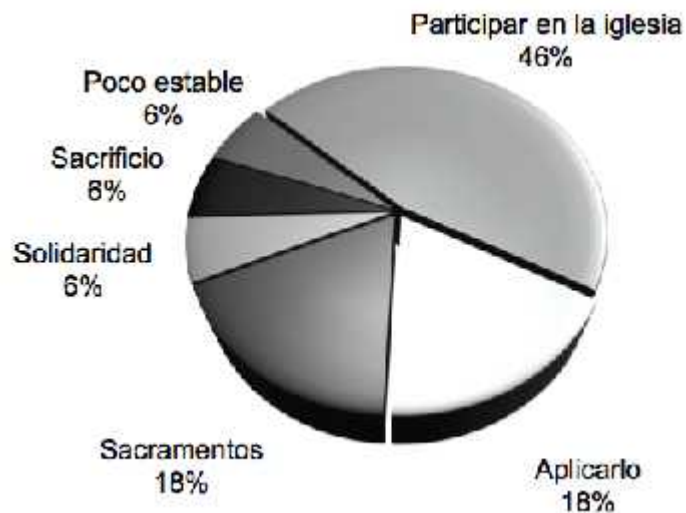


Fuente: datos obtenidos de la aplicación del cuestionario No.1 a jóvenes en edades de 18 a 25 años de la Pastoral Juvenil de la Parroquia San Pedro y San Pablo, Villa Nueva en el mes de noviembre de 2012

Los jóvenes identificaron como momentos importantes el realizar los sacramentos en un 37%, resaltando la primera comunión y la confirmación. Asistir al grupo juvenil en un 34% y los retiros en un 11%, les ayudó en su proceso de cambio. También mencionaron la pastoral juvenil y las tradiciones en un 7% como espacios de desarrollo religioso y en menor incidencia el colegio católico en un 4%.

5. ¿Cuáles son las características de tu religiosidad en el presente?

Gráfica No. 5



Fuente: Datos obtenidos de la aplicación del cuestionario No.1 a jóvenes en edades de 18 a 25 años de la Pastoral Juvenil de la Parroquia San Pedro y San Pablo, Villa Nueva en el mes de noviembre de 2012

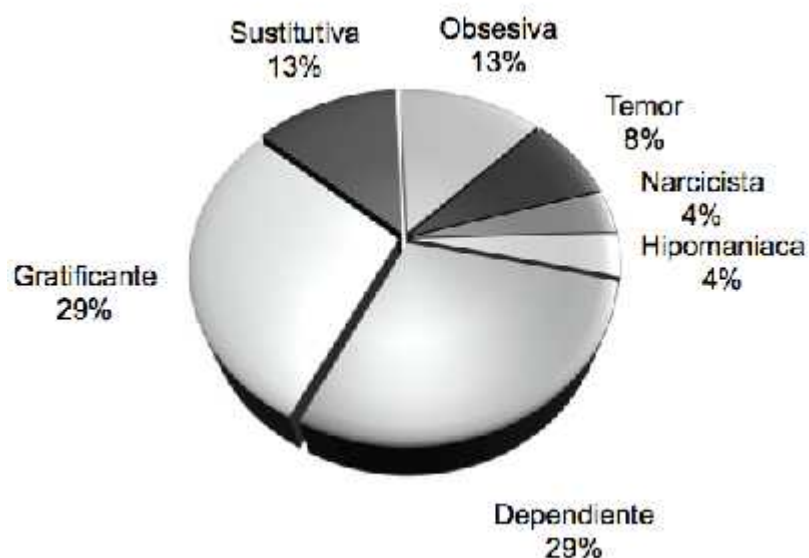
Manifestaron que las características de su religiosidad son la asistencia frecuente a las actividades religiosas en un 46%. Otros ven como importante aplicar lo aprendido en la vida diaria en un 18%, y un 18% de los jóvenes indicaron la relevancia que tiene para ellos los sacramentos. La solidaridad, el sacrificio y la poca estabilidad fueron señaladas como características en un 6%.

CUESTIONARIO NO. 2

DIRIGIDO A JÓVENES COMPRENDIDOS ENTRE LAS EDADES DE 18 A 25 AÑOS, MIEMBROS DE LA PASTORAL JUVENIL DE LA PARROQUIA SAN PEDRO Y SAN PABLO, VILLA NUEVA.

1. Escribe una X en el tipo o los tipos de religiosidad que crees que has vivido.

Gráfica No. 6



Fuente: datos obtenidos de la aplicación del cuestionario No.2a jóvenes en edades de 18 a 25 años de la Pastoral Juvenil de la Parroquia San Pedro y San Pablo, Villa Nueva en el mes de noviembre de 2012.

De acuerdo a las respuestas obtenidas, un 29% ha vivido una religiosidad dependiente, otro 29% ha experimentado la religiosidad gratificante, la sustitutiva y la obsesiva en un 13%, la religiosidad de temor se estima en un 8%, y la religiosidad narcisista y la hipomaniaca en un 4%.

2. Comenta por qué elegiste el (los) anterior(es) tipo(s) de religiosidad.

Hombre:

“Fueron distintas etapas de mi vida, dentro de distintos grupos; siendo éste un proceso de autoconocimiento”.

Hombre:

“En mis inicios consideré a Dios como castigador, me costaba relacionarme porque me amaba poco y buscaba el beneficio de Dios para ser aceptado”.

Mujer:

“He estado en la iglesia esperando que otro lleve las responsabilidades, creo que he vivido la religiosidad dependiente”.

Mujer:

En este apartado menciona que sólo las vio pero no cree haber vivido un tipo de religiosidad que estuviera enferma, sin embargo en otro apartado indica “Fui atea hasta el punto de la burla”.

Hombre:

“Considero que son tipos de religiosidad que han afectado mi camino hacia Dios pero que ya fueron superadas”.

Hombre:

“Independiente porque me da miedo la responsabilidad dentro de la iglesia pues soy pasivo. De temor porque creo que Dios me castiga, hay mucho sentimiento de culpa”.

Hombre:

“Elegí la religiosidad gratificante, hipomaníaca y obsesiva porque creo que si he pasado por ellas”.

Hombre:

“He sido inseguro en cuanto a lo que debo hacer, me separé por un tiempo de la iglesia y regresé buscando a Dios por una necesidad”.

Mujer:

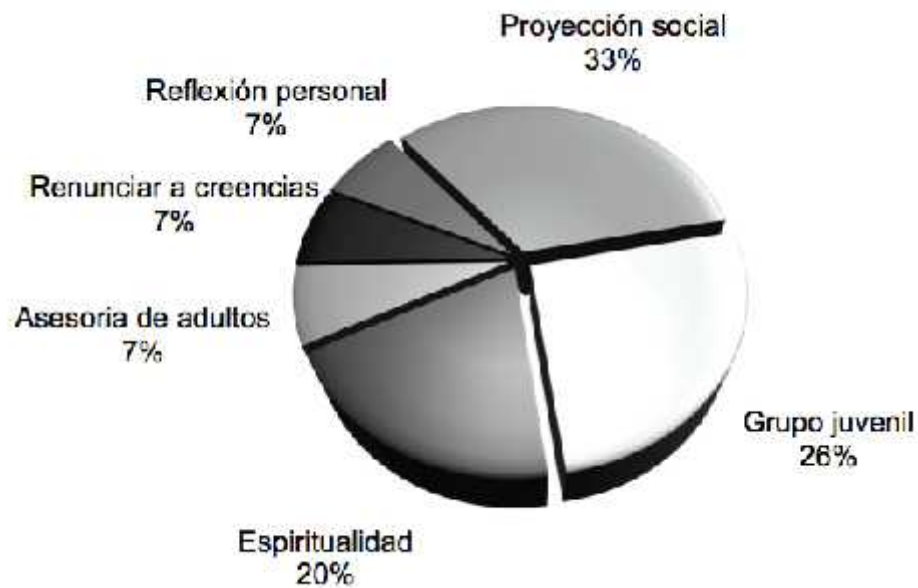
“La sustitutiva y dependiente se asemejan con mi relación con los demás y mi toma de decisiones porque soy muy tímida y me cuesta expresar mi opinión e ideas”.

Mujer:

“Escogí la obsesiva porque aprendí de mi abuela, cosas como que los niños siempre se ojean ante las personas que están tomadas”.

3. ¿Qué experiencias te han ayudado a evolucionar del dios del fetiche a una religiosidad sana?

Gráfica No. 7



Fuente: Datos obtenidos de la aplicación del cuestionario No.1 a jóvenes en edades de 18 a 25 años de la Pastoral Juvenil de la Parroquia San Pedro y San Pablo, Villa Nueva en el mes de noviembre de 2012

Señalaron que les ha ayudado la proyección social de la Iglesia en un 33%, el apoyo del grupo juvenil y los distintos medios de espiritualidad en un 26% y 20%. La búsqueda de asesoría, renunciar a creencias y la reflexión personal muestran un 7% en cada categoría

4. ¿Cómo te ayudaron las herramientas de la psicología para evolucionar positivamente en el desarrollo de tu religiosidad?

Los jóvenes reconocieron que les ayudó a mejorar su autoconocimiento, provocando interés por el aprendizaje de la religiosidad sana. También respondieron que la psicoeducación permite adquirir conocimientos acerca de las enfermedades y trastornos psicológicos que se relacionan con las prácticas religiosas. Manifestaron que son herramientas que les permiten avanzar en el proceso de su formación religiosa.

Algunos expresaron que son útiles ya que posibilitan, indirectamente, buscar al Dios verdadero en su esencia y no al planteado por proyecciones humanas que muchas veces provocan engaños a través de formas religiosas equivocadas. Concluyeron que con ellas pueden corregir las fallas que han afectado su proceso evolutivo religioso.

CAPITULO IV

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 CONCLUSIONES

1. Dentro de los aportes de la psicoeducación en la comprensión de la religiosidad se identifican los siguientes: la importancia del acompañamiento psicológico en la formación religiosa, el desarrollo de una madurez humana como elemento necesario en el desarrollo de experiencias religiosas saludables, y los parámetros que alertan las expresiones religiosas inmaduras.

2. Los jóvenes desde la psicoeducación identificaron momentos puntuales de la evolución de su religiosidad en la infancia, adolescencia y ahora en la juventud. Así mismo se hicieron conscientes de las distorsiones psicológicas de su religiosidad, entre las que resaltaron la religiosidad dependiente, sustitutiva, de temor, obsesiva y la gratificante.

3. Los jóvenes se mostraron interesados en corregir las fallas de su proceso evolutivo religioso a través del uso de las herramientas de la psicoeducación externando que el apoyo de la comunidad religiosa, la proyección social y el acompañamiento de sus líderes, se hace necesario siempre y cuando puedan conducirles hacia la experiencia de prácticas religiosas saludables.

4. Los jóvenes indicaron que la psicoeducación ha despertado en ellos la posibilidad de encontrar las motivaciones reales que mueven sus expresiones religiosas, de manera que estas se conviertan en un camino genuino de maduración.

4.2 RECOMENDACIONES

1. Contar con personas formadas en las ciencias de la Salud Mental que promuevan un diálogo entre religión y psicología, de tal manera que los jóvenes puedan recibir orientación y acompañamiento en su proceso evolutivo religioso, especialmente aquellos que tienen un historial de vida marcada por los acontecimientos negativos y que los mismos puedan ser transformados en una experiencia de madurez religiosa saludable.

2. Para que los jóvenes identifiquen el proceso evolutivo religioso que están experimentando, es necesario promover procesos de formación acordes a la edad de los integrantes de los movimientos o comunidades que forman la pastoral juvenil de la parroquia San Pedro y San Pablo, dado que las diferentes etapas muestran cambios en la percepción de las expresiones religiosas. Esto permitirá que la adquisición de las mismas tenga una repercusión positiva en las otras áreas del desarrollo como lo es el área emocional y social.

3, Fortalecer a los líderes de la pastoral juvenil con herramientas de la psicología, de manera que puedan ser guías integrales de la formación de los demás jóvenes que están bajo su responsabilidad y de esa forma poder brindarles una orientación adecuada para corregir las fallas de su proceso evolutivo religioso.

4. Proporcionar a los líderes de la pastoral juvenil de la parroquia; herramientas que la psicoeducación pueda aportarles a la expresión y práctica de su religiosidad y así mismo les ayuden al encuentro de un camino genuino de madurez emocional.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarado, Jorge (1994) Psicología evolutiva y educación en la fe. Guatemala: Colección Doce No. 14, Ediciones Sercap, pp. 97

Ávila, Antonio (2003) Para Conocer la Psicología de la Religión. España: Ed. Verbo Divino, pp. 204

Bumgartner, Isidor (1997) Psicología pastoral: Introducción a la praxis de la pastoral curativa. España: Ed. Desclée de Brouwer, pp. 757

Cabarrús, Carlos Rafael (2001). Cuaderno de Bitácora, Para Caminantes: Guía Psico-Histórico-Espiritual. (3ª ed.). España: editorial Desclée de Brouwer (Serendipity), pp. 366

Cencillo, Luis (2002) Psicología de la fe. España: ediciones Sígueme Salamanca pp. 220

Cornejo, Loretta (2010) Manual de terapia Gestáltica aplicada a los adolescentes. 4ª ed. España: Editorial Desclée de Brouwer (Serendipity), pp. 376

Dacquino, Giacomo (1982) Religiosidad y Psicoanálisis: Introducción a la Psicología y a la Psicopatología religiosa. España: Ed. Central Catequística Salesiana, pp. 238

Frankl, Viktor E. (2010). El Hombre en Búsqueda del Sentido Último: El Análisis Existencial y la Conciencia Espiritual del Ser Humano, Trad. por Isabel Custodio. México: Editorial Paidós, pp.236

Martín González, Ángeles (2006) Manual Práctico de Psicoterapia Gestáltica. España: Editorial Desclée de Brouwer, Colección Serendipity Maior, pp. 208

Melillo, Suarez, Elbio y Rodríguez, Daniel (2004). Resiliencia y subjetividad: los ciclos de la vida. Argentina: Editorial Paidós, pp. 360

Prensa Libre (2011) Así somos los guatemaltecos. Revista D, Prensa Libre. No. 369, Guatemala 7 de agosto, pp.32

RÉ, Roberto Federico y Bautista, Mateo (2007) Nuestra Salud Mental. Psicoeducación, prevención y tratamiento. Buenos Aires: Ediciones San Pablo.

Santos, Hugo N. (2006) Dimensiones del cuidado y asesoramiento pastoral aportes desde América Latina y el Caribe. Argentina: Ed. Kairos Dimensiones, pp. 416

Urbano Claudio y José A. Yuni. (2005) Psicología del desarrollo. Enfoques y perspectivas del curso vital. Argentina: Editorial Brujas pp. 152.

Ukaski, Mónica C. (2008) Espiritualidad Sanante, salud y espiritualidad en Anselm Grün. *Revista Teología*, tomo XLV, 97, 633-653. Consultado el 21 de enero de 2012 en: <http://dialnet.uniroja.es/download/articulo/279552.pdf>

Vergote, Antoine (1975) Psicología Religiosa. España: Ed. Taurus, pp. 380

Vives, José Montero (1986) Psicología evolutiva y educación en la fe. 7ª. Edición, España: Editorial Talleres Ave María, pp. 327.

ANEXOS

Anexo No.1

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Centro Universitario Metropolitano - CUM -
Escuela de Ciencias Psicológicas

CUESTIONARIO NO. 1

DIRIGIDO A JÓVENES COMPRENDIDOS ENTRE LAS EDADES DE 18 A 25 AÑOS, MIEMBROS DE LA PASTORAL JUVENIL DE LA PARROQUIA SAN PEDRO Y SAN PABLO, VILLA NUEVA.

Datos generales

Nombres y apellidos: _____

Edad: _____ Fecha: _____ Sexo: masculino ___ femenino ___

Serie I

El presente cuestionario tiene como objetivo poder conocer en qué te ha ayudado el primer taller psicoeducativo en la comprensión de tu religiosidad.

3. Según lo que conoces de tu propia historia describe la relación con tu madre durante el primer año de vida (o con tu cuidador o cuidadora)

4. Según lo que conoces de tu propia historia describe la relación con tu padre durante el primer año de vida

6. ¿En qué crees que afecta tu primera relación con tus padres en tu relación con Dios?

7. Puntualiza los momentos más importantes en tu desarrollo religioso.

6. ¿Cuáles son las características de tu religiosidad en el presente?

Anexo No. 2

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Centro Universitario Metropolitano - CUM -
Escuela de Ciencias Psicológicas

Actividad de Interiorización Técnica: la Línea de la vida

DIRIGIDO A JÓVENES COMPRENDIDOS ENTRE LAS EDADES DE 18 A 25 AÑOS, MIEMBROS DE LA PASTORAL JUVENIL DE LA PARROQUIA SAN PEDRO Y SAN PABLO, VILLA NUEVA.

Datos generales

Nombres y apellidos: _____

Edad: _____ Fecha: _____ Sexo: masculino ___ femenino ___

La presente actividad tiene como objetivo Identificar las características de tu proceso evolutivo de madurez humana y religiosa.

Consigna: Vas a tratar de pensar por un momento en tu vida. Desde lo que recuerdes cuando eras pequeño hasta ahora. Luego, una vez que la hayas visualizado como en imágenes, trata de representarla en este folio. Si no te basta un folio puedes usar todos los que necesites.

Trata de utilizar los colores de acuerdo a como sientas esas épocas de tu vida, asociando por ejemplo el color con una emoción o sentimiento y luego escogiendo un tipo de línea que represente la situación, por ejemplo puede ser línea en espiral, cuadrada, quebrada, etc.

Anexo No. 3

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Centro Universitario Metropolitano - CUM -

Escuela de Ciencias Psicológicas

CUESTIONARIO NO. 2

DIRIGIDO A JÓVENES COMPRENDIDOS ENTRE LAS EDADES DE 18 A 25 AÑOS, MIEMBROS DE LA PASTORAL JUVENIL DE LA PARROQUIA SAN PEDRO Y SAN PABLO, VILLA NUEVA.

Datos generales

Nombres y apellidos: _____

Edad: _____ Fecha: _____ Sexo: masculino ___ femenino ___

Serie I

El presente cuestionario tiene como objetivo conocer cómo corriges las fallas de tu proceso evolutivo religioso a través de herramientas de la psicología.

1. Escribe una X en el tipo o los tipos de religiosidad que crees que has vivido.

- _____ Religiosidad narcisista
- _____ Religiosidad dependiente
- _____ Religiosidad gratificante
- _____ Religiosidad sustitutiva
- _____ Religiosidad de temor
- _____ Religiosidad masoquista
- _____ Religiosidad hipomaniaca
- _____ Religiosidad obsesiva
- _____ Otros:

2. Comenta porque elegiste el (los) anterior(es) tipo(s) de religiosidad.

3. ¿Qué experiencias te han ayudado a evolucionar del dios del fetiche a una religiosidad sana?

4. ¿Cómo te ayudaron las herramientas de la psicología para evolucionar positivamente en el desarrollo de tu religiosidad?

Anexo No. 4

Fotografías del taller

Foto 1. Los participantes respondiendo los cuestionarios.



Foto 2. Algunos de los jóvenes después de haber compartido la dinámica de la línea de la vida.



Anexo No. 5

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Centro Universitario Metropolitano - CUM -

Escuela de Ciencias Psicológicas

Investigadores: José Roberto González Hernández y Maricela del Carmen Divas Castillo

Fecha: 25 de noviembre de 2012



Planificación de trabajo de campo:

APORTES DE LA PSICOEDUCACIÓN EN LA FORMACIÓN RELIGIOSA DE JÓVENES DE 18 A 25 AÑOS.
PASTORAL JUVENIL DE LA PARROQUIA SAN PEDRO Y SAN PABLO, VILLA NUEVA

Hora	Actividad	Objetivo	Metodología	Materiales	Responsable
8:00	Bienvenida y Entrega de gafete	---	Música de ambientación	Computadora, Bocinas, gafetes y marcadores.	Maricela
8:30	Juego: Los nombres escritos.	Presentación y animación	Colocarse en círculo con su gafete.	Salón o patio gafetes	Roberto
	Juego:	Animación	Según	Patio	

	Choco lateado Juego: Romper globos		indicaciones del animador	Globos	
8:50	Juego: Técnica de la salida	Conocer el efecto de las experiencias en la propia personalidad	2 grupos de 12 personas en círculo, y dos más afuera.	Suficiente ambiente físico	Maricela
9:00	Tema: Introducción, dialogo entre psicología y religión. El desarrollo evolutivo religioso.	Identificar como se desarrollo su religiosidad a través de las diferentes etapas de la vida.	Exposición, participación y Conversación	Computadora, Cañonera, Bocinas, Salón y sillas, Lapiceros, Tempera de dedos, Folios, Hojas de papel.	Roberto
10:15	Responder cuestionario	Conocer aspectos de la religiosidad de	Llenar individualmente.	Lapiceros Cuestionarios	Todos

		cada joven			
10:30	Refacción	Compartir	-----	-----	-----
11:00	Dinámica: La línea de la vida.	Hacer consiente el proceso de desarrollo personal	Realizar individualmente	Marcadores Papel manila Temperas	Maricela Divas
11:45	Tema: Las enfermedades religiosas	Identificar las enfermedades religiosas y reconocerlas dentro de su formación religiosa	Exposición Conversación Escuchar audio Interiorizar	Cañonera Computadora cuestionarios	Maricela
13:00	Cuestionario	Conocer como corregir fallas del proceso evolutivo religioso a través de herramientas psicológicas.	Individualmente	Cuestionarios	Maricela
13:20	Almuerzo	Compartir			

<p>14:00 a 16:30</p>	<p>Cierre: Reconstruir la experiencia de Dios.</p>	<p>Que el joven identifique en un primer acercamiento a su interior de los aspectos que necesita dejar para recobrar una experiencia religiosa sana.</p>	<p>El cenicero y la fogata: Una etapa de la vida</p>	<p>Hojas de papel Lápices Fósforos Música instrumental Computadora</p>	<p>Roberto y Maricela</p>
---	--	--	--	--	---------------------------

GLOSARIO

- 1. Religión:** es un hecho humano complejo y específico; un conjunto de sistemas de creencias, de prácticas, de símbolos, de estructuras sociales a través de los cuales el hombre, en las diferentes épocas y culturas, vive su relación con un mundo específico: el mundo de lo sagrado. Este hecho se caracteriza por su complejidad – en el se ponen en juego todos los niveles de conciencia humana – y por la intervención de una intención específica de referencia a una realidad superior, invisible, trascendente, misteriosa, de la que se hace depender el sentido último de la vida.
- 2. Culpa malsana:** es el remordimiento como acción de remorderse. La culpabilización sin límites, es el centrarse en lo que se produce en sí mismo (a) con lo que se hizo, en la manera cómo esto le afecta, o le daña, en vez de enfocarse en la búsqueda de maneras para reparar el daño hecho que es lo que lleva a la culpa fecunda. Algunos autores, para hablar de culpa malsana hablan de culpabilidad, dejando el término de culpa para lo también llamado culpa sana.
- 3. Fetiche:** Imagen distorsionada de Dios, muchas veces, nacida de las compulsiones personales y apoyada en los ídolos que difunden ciertos movimientos políticos-religiosos.
- 4. Inconsciente:** memoria-guardada fundamentalmente en el cuerpo – de eventos del pasado, muchas veces negativos, que influyen en el presente de manera automática; es lo que muchas veces influye en el comportamiento, aún en contra de nuestros principios.

5. **Religiosidad:** de acuerdo a la propuesta de Erick Fromm, religiosidad es cualquier sistema de pensamiento y acción compartido por un grupo que dé al individuo una orientación y un objeto de devoción. Se hace referencia a la religiosidad como todas las formas de expresión propiamente popular mediante las cuales, las masas o mayorías rurales, suburbanas y urbanas de un país o continente se relacionan virtualmente con una esfera sagrada superior.
6. **Dios comodín:** forma de expresión en la cual Dios es capaz de dar dirección tanto a la más insignificante decisión como a la orientación última de toda existencia. Es el dios que facilita una respuesta simple al gran problema del sufrimiento.
7. **Pseudoreligiosidad:** manifestaciones en donde la vida religiosa está considerada no para obtener un conocimiento acerca de Dios o acerca del significado de la vida y no como la forma de dominar los métodos de auto desarrollo espiritual y ayudar a otros a hacerlo; sino como una forma cruda y violenta de forzar a la gente a mantener ciertas reglas de conducta que no tienen valor religioso.
8. **Religiosidad sustitutiva:** Práctica religiosa en la cual se disminuye la capacidad de socialización y de integración dentro de la sociedad en la que se permanece, en este sentido, práctica religiosa es una forma de huir del aislamiento. Son una fuga dentro del comportamiento gregario y no un medio para relacionarse con Dios. Las prácticas religiosas se vuelven una rigurosidad defensiva ante la necesidad de una supuesta integración dentro de un grupo.

- 9. Culpabilidad religiosa:** la culpa es la responsabilidad de una acción o un suceso relativo a una falta más o menos grave, cometido a sabiendas o voluntariamente. La culpa en la religión hace alusión al hecho de que todos nacen culpables por el pecado original y todo ser humano al nacer lo incorpora lentamente en un proceso de adaptación. La psicología aporta el concepto que debe hallarse el acto real y concreto que da origen a la culpabilidad. En este sentido encuentra la lógica y la razón el rito de la confesión que sirve al reconocimiento y objetivación del acto voluntario.
- 10. Temor religioso:** Se refiere al comportamiento legalista y negativo, no es un valor en sí mismo, provoca un sentimiento de culpabilidad que se ve manifestada ante toda figura de autoridad. El temor religioso constituye la práctica religiosa alimentada por el miedo que pueda generar el romper esa alianza establecida.
- 11. Masoquismo:** Conducta observada en ciertos individuos ansiosos, fóbicos, melancólicos, obsesivos y que están afectados por neurosis o psicosis quienes experimentan un sentimiento no motivado de culpa. Para aliviar este sentimiento infligen un tratamiento severo que muchas veces conduce al suicidio. Es un mecanismo de defensa por medio del cual el individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo, autoaplicándose un castigo para liberarse del sentimiento de haber cometido una falta.
- 12. Psiconeurosis:** Conjunto de perturbaciones funcionales, psíquicas y somáticas cuyas causas son de naturaleza psíquica. Son un conjunto de trastornos mentales sin una base orgánica demostrable en los cuales el paciente, puede tener un considerable poder de autoobservación y una adecuada sensación de la realidad. La conducta puede verse afectada

seriamente, aunque es común que se mantenga dentro de los límites aceptables socialmente, ya que la personalidad no está afectada.

13.Supersticiones: Creencia en que un determinado fenómeno o situación tiene una explicación mística o una explicación asumida cultural o socialmente y que no tiene ningún tipo de explicación científica. Es una propensión a la explicación no racional de los acontecimientos y creencia en su carácter sobrenatural arcano o sagrado.

14.Pseudoascética: Rama de la teología que trata con los medios ordinarios de la perfección cristiana. Puede llevar a la persona cristiana a la renuncia disciplinada de los deseos personales, la imitación de Cristo y la búsqueda de la caridad.

15.Patología religiosa: sinónimo de fanatismo, es un virus que cuando ingresa al universo religioso de una persona o de un grupo, produce una serie de trastornos psicológicos y sociológicos con una fachada religiosa. Tales trastornos pueden llegar a niveles destructivos que puede volverse una preocupación social. Voltaire la define como una locura religiosa, sombría y cruel, como una enfermedad contagiosa. Se manifiesta como una exaltación o entrega apasionada y desmedida a una idea o a unas convicciones consideradas como absolutas y que por lo mismo se les debe imponer a los demás.

16.Escrúpulo: es la duda irrazonable sobre la moralidad de un acto hecho o por hacer. Una persona escrupulosa vive preocupada viendo pecado donde no lo hay. Es un problema que puede sanarse con la asistencia de una buena dirección espiritual, pero para esa sanación es necesario que el escrupuloso confíe en su director espiritual.

17.Fanatismo religioso: es tener una creencia, una fe, una esperanza entregando el corazón a algo o a alguien que nos hace sentir más seguros de nosotros mismos. Muchas personas lo ven como la causa de violencia llevada a cabo por personas que están obsesionadas con algo. La raíz del fanatismo religioso es la angustia del hombre ante la presencia del Misterio Dios, el hombre que es auténtico religioso nunca tiene la seguridad absoluta de conocer con exactitud la voluntad de Dios.

18.Adhesiones religiosas: las adhesiones religiosas se utilizan para fomentar el odio y la violencia y la vida de las minorías religiosas es con frecuencia precaria a pesar de que los encuentros entre creyentes de diferentes denominaciones religiosas han llegado a ser algo corriente en muchos lugares y la libertad religiosa está establecida en la legislación de casi todas las naciones.

19.Dios manipulable: un dios que quiere y no puede ayudar a sus criaturas, termina siendo un dios sufriente en debilidad, en sufrimiento. Es un dios manipulable cuando está al alcance de la necesidad de todo ser viviente que le invoca en su momento más oportuno, el que tapa hoyos si hoy así se quiere y que luego puede dejarse a un lado cuando se ha conseguido lo que se desea de él.

20.Dios implacable: un dios que está listo para juzgar y castigar a todos, sobre todo, en lo que respecta a nuestro cuerpo y a nuestra sexualidad. Nada puede entorpecer o disminuir su búsqueda, no disminuye en su intensidad, es incapaz de ser cambiado.

21. Hedonista: el hedonismo es una doctrina filosófica que proclama el placer como fin supremo de la vida. La persona hedonista basa su existencia en la búsqueda de placer y en la supresión del dolor. Se rigen por teorías morales que destacan que por lo general; todo lo que el hombre hace es un medio para conseguir otra cosa.

22. Culpa: una imputación que se realiza a alguien por una conducta que generó una cierta reacción. Es un hecho que es causante de otra cosa. Para la psicología, la culpa es una acción u omisión que genera un sentimiento de responsabilidad por un daño causado.

23. Ambiente secular: el término secular se utiliza como un adjetivo calificativo para designar a todos aquellos fenómenos o elementos de una sociedad en los cuales la religión no está más presente, tanto porque fue eliminada de ese ámbito o porque nunca lo estuvo.

24. Psicoeducación: es la relación de dos ámbitos; salud mental y educación. Se refiere a toda práctica en el campo de la educación. Es construida socialmente en forma colectiva con una lógica compleja y que es estructurada según la necesidad de su intervención.

25. Psicoeducar: es más que impartir o recibir un cúmulo de conocimientos. Es una tarea, responsabilidad y compromiso en la prevención y promoción de la salud integral.